

La segunda guerra mundial y los genocidios perpetrados contra los gitanos en Europa

José Ramón Álvarez Layna¹

RESUMEN:

Nuestro trabajo pretende ayudar a una comprensión amplia de la persecución de los gitanos europeos en el periodo de la segunda guerra mundial. Primero, el trabajo, presenta alguna información sobre estudios históricos y sobre aspectos relativos a justicia internacional o a eventuales mecanismos de compensación. Después, el mismo trabajo ofrece apuntes específicos sobre lo ocurrido con la población gitana durante la segunda guerra mundial en Albania, Alemania, Austria, Bélgica, Bulgaria, Checoslovaquia, Dinamarca, Francia, Grecia, Holanda, Hungría, Italia, Luxemburgo, Noruega, Polonia, Rumanía, en la Unión Soviética y también en Yugoslavia.

Palabras clave: Segunda guerra mundial, memoria, gitanos, genocidios, soberanía, responsabilidad.

ABSTRACT:

Our work aims to assist broad understanding of persecution against the European gypsies during the Second World War period. Firstly, this paper offers some information about historical studies and about some other aspects concerning international justice and eventual reparations. Secondly, the same paper offers specific information on what happened with the gypsy population during the Second World War in Albania, Germany, Austria, Belgium, Bulgaria, Czechoslovakia, Denmark, France, Greece, Holland, Hungary, Italy, Luxembourg, Norway, Poland, Romania, in the Soviet Union and also in Yugoslavia.

Key words: Second World War, memory, gypsies, genocides, sovereignty, responsibility.

¹ José Ramón Álvarez Layna forma, junto a Miguel Palacios Carbonell, un grupo de investigación histórica dedicado al estudio de los genocidios perpetrados contra los gitanos europeos en el tiempo de la segunda guerra mundial. Los dos investigadores han recorrido el itinerario formativo de “Casa Sefarad”, que es una institución que ayuda desde Madrid a elevar un puente entre España y la cultura judía.

“[...] Y volví mis ojos sobre todas las iniquidades que se cometen bajo el sol: Ahí estaban las lágrimas de los oprimidos, y no tienen consuelo. La fuerza estuvo del lado de los opresores, y no hay consuelo. Entonces tuve por más felices a los muertos, que ya no estaban, que a los vivos, porque los últimos todavía tenían que estar aquí; y tuve por más felices aún a los que no habían existido nunca, porque jamás supieron de las infamias que se cometen bajo el sol”.

Eclesiastés.

Agradecimientos:

El autor del texto quiere agradecer el esfuerzo realizado por la “Asociación Memoria Genocidio Gitano” para que la investigación que se presenta fuera posible.

Presentación:

Parece claro que la persecución, la segregación y el asesinato de decenas de miles de gitanos en la Europa de los años treinta y cuarenta del siglo veinte, sigue siendo un asunto ciertamente oscuro desde el punto de vista historiográfico. De hecho, las publicaciones en relación con los diferentes genocidios que distintos Estados europeos perpetraron a lo largo de la segunda guerra mundial contra la población gitana del continente, no son numerosas ni amplias. Se trata, desde luego, de un asunto complejo en términos morales, legales o históricos. Además, a las dificultades apuntadas, hay que sumar la dispersión de las fuentes, que están disponibles en distintas lenguas europeas. Las mismas fuentes, a sus diferentes niveles, han sido trabajadas ya en parte por los historiadores, principalmente en lengua alemana y en lengua inglesa, aunque también existen aportaciones relevantes en francés, rumano, o húngaro. En su caso, las lenguas en las que han aparecido más y mejores publicaciones en relación con el asunto son el alemán, el inglés y el francés, habiendo seguido por lo demás cada una de las historiografías nacionales citadas su propio itinerario entre el olvido y la memoria. En términos generales, se haría preciso subrayar la importancia que para la investigación han tenido aquí las décadas de los años setenta y noventa del siglo veinte por diferentes razones. Es así que en los años setenta del siglo veinte comienzan a aparecer en la historiografía internacional algunos títulos que abordan la cuestión del asesinato en masa de gitanos en la Europa de los años cuarenta, todo tras décadas de silencio². Desde luego, algunos de esos títulos de los años setenta, deben sumarse a otros de la década de los noventa del siglo pasado, que es una década que nos deja más fuentes estudiadas y más bibliografía, y una década en la que también es conveniente poner a un lado la que se ha conocido como historiografía militante³. De modo ahora menos general, corresponde comentar que en español sí aparecieron algunas obras que citaron⁴ o

2

Cf. Kenrick, D., *The Destiny of Europe's Gypsies*: Nueva York, Basic Books, 1972.

3

En términos de historia académica, los investigadores suelen reconocer un hito aquí en la aportación de Michael Zimmermann. Cf. Zimmermann, M., *Rassenutopie and Genozid*: Hamburgo, Christians, 1996.

4

trataron la cuestión en los años setenta⁵. Con todo, a pesar de todo ello hay que decir que en términos académicos, la producción de artículos u obras más amplias respecto de los genocidios perpetrados contra los gitanos en la Europa de los años cuarenta, no ha estado después en español al nivel de lo que se puede encontrar en alemán, en inglés o en francés.

Sin excesivas pretensiones, el estudio que aquí se ofrece pretende introducir al lector en la cuestión, para sobre un primer esfuerzo de documentación, poner ante sus ojos lo más relevante del problema, atendiendo siempre a la idea de vertebrar el texto sobre criterios de fondo relativos a soberanía y a responsabilidad.

Introducción:

En primer lugar, los breves apuntes que anteceden aquí al cuerpo de nuestra aportación, ofrecen alguna información en relación con el modo en el que ni los estudios históricos, ni la justicia internacional, ni los mecanismos de compensación para capítulos semejantes, parecen haber actuado de manera correcta en el caso de los gitanos europeos.

Si los estudios históricos no han comenzado a alcanzar relevancia hasta la década de los noventa del siglo veinte, lo mismo puede venir a decirse en relación a la justicia internacional o a los posibles mecanismos que pudieran eventualmente articular alguna forma de compensación para los gitanos de Europa. De hecho, fue sólo en enero de 1991, cuando la opinión pública alemana tomó conciencia de que alguna justicia se había hecho en relación con la política impuesta por el III Reich a los gitanos del continente. Entonces, los tribunales de Siegen condenaron a cadena perpetua al guardia del campo gitano de Auschwitz-Birkenau Ernst-August Köning, que prefirió el suicidio al cumplimiento de la condena⁶. Ahora, incluso cuando el caso de Ernst-August Köning se sitúa en una línea más larga de evolución judicial respecto de la cuestión para el caso de Alemania⁷, es apropiado decir que no puede hablarse de lo mismo ni para todos los territorios que un día estuvieron bajo el III Reich, ni para otros Estados que mantuvieron

Cf. Ramírez Heredia, J. de D., *Nosotros los gitanos*: Barcelona, Ediciones 29, 1972, pág. 174 ss.

5

Cf. Kafner, S., *La marca del gitano: El holocausto de los gitanos y la huella imborrable de los campos alemanes*: Madrid, Ultramar Editores, 1979.

6

Cf. "Frankfurter Allgemeine Zeitung": En edición de 25 de Enero de 1991.

7

Para el caso alemán, el investigador Peter Sanders apunta a cinco fases entre la persecución y la justicia. Las cinco fases que describe Sanders pasan por la esperanza que sigue a 1945, por el olvido de los años cincuenta, por la creación de instituciones de investigación a finales de los cincuenta, o por la mayor atención judicial puesta sobre el asunto en los años sesenta y a finales de los años setenta del siglo veinte. Cf. VV.AA., *The Gypsies during the Second World War Vol. III*: Hatfield, University of Hertfordshire, 2006, pág. 152 ss.

acuerdos internacionales de alianza con la Alemania nacional-socialista. Estamos en consecuencia ante una situación de ausencia de justicia que en parte tiene que ver con la dificultad que cualquier Estado soberano actual debería afrontar a la hora de investigar y castigar estos crímenes, unos crímenes que fueron llevados a cabo -desde los puntos de vista de la soberanía y de la responsabilidad-, en términos tanto imperiales como internacionales modernos.

En sí, el siglo veinte se ha llamado ya “el siglo del genocidio”⁸, aunque de todos los genocidios perpetrados en el tiempo moderno – industrial, el ejecutado durante la segunda guerra mundial es el más sofisticado. Entender su tiempo histórico, supone comprender la dimensión industrial de la primera guerra mundial, para poderla oponer a la dimensión total que cobró la segunda conflagración mundial. Y así, los aspectos industriales y totales son esenciales para comprender la activación del totalitarismo nacional – socialista en lo tocante también a políticas de exterminio⁹. Obviamente, en una intervención de semejante magnitud contra los gitanos del continente, se reconoce la participación de una maquinaria compuesta por los científicos involucrados en la ciencia racial del tiempo, por el personal de los campos de concentración y de exterminio, por los miembros de los cuerpos específicos dedicados a la cuestión y la administración civil correspondiente, por los responsables de las deportaciones o por las policías y las administraciones locales¹⁰.

Seguidamente, corresponde recuperar los últimos de los grupos citados de manera inmediatamente anterior para comprender algo más en relación con lo ocurrido con los gitanos en el tiempo del que hablamos. De manera efectiva, la persecución de los judíos juega un papel central en las políticas del III Reich por motivos de tipo religioso, moral, intelectual, ideológico, político, o por motivos relativos a las necesidades de articulación del Estado totalitario entre otros. El caso de los gitanos, no es el mismo, y en el estudio de los genocidios perpetrados contra los gitanos en la Europa de la segunda guerra mundial, debe de hacerse énfasis en el papel particularmente relevante que tuvieron los científicos racistas, las policías y las administraciones locales de buena parte del continente. La cuestión es fundamental en el estudio, dado que en el caso de las persecuciones, los procesos de segregación y los asesinatos de gitanos en toda Europa, encontramos aspectos “científicos”, ideológicos, políticos, legales, criminales, represivos o de relaciones locales que complican y obstaculizan la investigación en

8

Cf. Weiser, M., *Roma Holocaust: Múnich*, GRIN, 2007, pág. 1.

9

El término “porrajmos”, que significa “devorar”, resulta más conocido para los que alguna vez se han interesado por lo que ocurrió a los gitanos de Europa entre los años treinta y cuarenta del siglo veinte. Sin embargo, siendo menos habitual aun cuando también reconocido por los investigadores, tenemos el término romaní “samuradipén”, que significa “el asesinato de todos”, y que viene a ser adecuado entre el lenguaje y la historia a la hora de acercarse a lo que los gitanos europeos pudieron vivir de manera más dura entre 1939 y 1945.

10

Cf. VV.AA., *The Gypsies during the Second World War Vol. III: O. c.*, pág. 154.

términos históricos como judiciales¹¹. Desde luego y así las cosas, la compensación a los gitanos de Europa no fue una prioridad en ningún sentido después de 1945, ya que las nuevas administraciones surgidas de la derrota del III Reich mostraron siempre poco interés en hacer valer los derechos de los gitanos del continente. Consecuentemente con lo anterior, y pese a existir evidencias de tipo histórico que apuntan hacia el derecho de los gitanos europeos a una compensación, ésta no ha llegado nunca todavía¹².

Más allá, tenemos que decir que el artículo que sigue se detiene en un apunte acerca de lo ocurrido con los gitanos en Europa durante la segunda guerra mundial. El mismo apunte, pasará por Albania, Alemania, Austria, Bélgica, Bulgaria, Checoslovaquia, Dinamarca, Francia, Grecia, Holanda, Hungría, Italia, Luxemburgo, Noruega, Polonia, Rumanía, la Unión Soviética y Yugoslavia.

Albania:

Parece que las autoridades italianas que dominaban Albania en el tiempo de la segunda guerra mundial no pusieron un particular celo en la persecución de los gitanos. Aunque algunas fuentes hablan de algún esfuerzo de internamiento, lo que parece seguro es que en ningún caso las autoridades dedicaron al asunto más atención que en la propia Italia¹³.

Alemania:

Las fuentes que permiten al investigador acercarse al estudio de los gitanos en la Alemania nacional-socialista y en la Europa del III Reich, toman frecuentemente la forma de cartas, de documentos administrativos y de textos legales. En consecuencia, vemos de fondo un problema de oposición con el Estado moderno alemán y su configuración a un lado y con los gitanos y su cultura a otro lado. Desde el establecimiento del Estado moderno alemán en el siglo diecinueve, la discriminación contra los gitanos sigue una línea de continuidad que atraviesa diferentes etapas. De

11

Lo rudimentario del Estado alemán después de Mayo de 1945, condujo a la rápida reincorporación de científicos, policías y administradores locales al tiempo de paz. Todo ello resultó en una obstaculización de la investigación, de la clarificación o de la compensación.

12

El modo en el que el III Reich abordó la persecución, la segregación y el asesinato de los gitanos europeos, supuso el recurso a una ciencia racista que vinculaba a los gitanos con el crimen y con las actitudes anti-sociales, lo que ayudó a derivar el trabajo sobre ellos a las policías y a las administraciones locales. Todos los elementos citados, sostienen los investigadores, llevaron a la configuración de formas de cooperación entre los perpetradores para ocultar los crímenes más allá de 1945. Cf. Rose, R., *Bürgerrechte für Sinti und Roma*: Heidelberg, Herausgegeben vom Zentralrat Deutscher Sinti und Roma, 1980, pág. 31.

13

Cf. Kenrick, D. y Grattan, P., *Gypsies under the Swastika*: Hatfield, University of Hertfordshire Press, 2009, pág. 97.

hecho, las ideas de clasificación modernas¹⁴ unidas a una ciencia moderna que a partir del siglo diecinueve se muestra más proclive al tratamiento científico de la noción de raza¹⁵, son cuestiones que aparecen como trasfondo cultural vinculado al problema ya mencionado de la oposición del Estado moderno respecto de los gitanos. Por su parte, el Estado moderno alemán, surge y se industrializa de manera acelerada en la segunda mitad del siglo diecinueve, resultando necesario apuntar dos características que son propias y significativas de su desarrollo histórico: De un lado, el autoritarismo y de otro lado, la heterogeneidad heredada del periodo medieval al moderno – pre-industrial¹⁶.

La descripción que vamos ofreciendo, nos lleva a interpretar la legislación, la ciencia o las ideas anti-gitanas en el sentido de conducentes a una segregación del conjunto de los gitanos respecto de las evoluciones más centrales para la cultura alemana de los siglos diecinueve a veinte. El proceso, terminará por ofrecer sus consecuencias más dramáticas en el tiempo de la segunda guerra mundial, aunque ya en 1886 encontramos correspondencia del Canciller Bismarck que persigue la unificación de la política que permita liberar el territorio alemán de gitanos¹⁷. Corresponde añadir ahora, que en 1899, aparecería en Alemania un “Servicio de Información sobre los Gitanos desde la Policía de Seguridad” con sus cuarteles generales en la ciudad de Múnich¹⁸. El “Servicio de Información sobre los Gitanos desde la Policía de Seguridad”, sobreviviría a los

14

En contexto cristiano-moderno, la ilustración germánica avanzó el texto *Determinación del concepto de raza humana*, de cita pertinente y dado a conocer por Immanuel Kant en 1785. Cf. Loudon, R. B. y Zöllner, G., *Anthropology, History and Education*: Cambridge, Cambridge University Press, 2007, pág. 143 ss.

15

Obviamente, la obra que sacudió los cimientos de la ciencia y de la cultura de Occidente en el mismo sentido y desde el siglo diecinueve, fue la de Charles Robert Darwin. Cf. Darwin, Ch., *The Origin of the Species*: Londres, H. Bohn, 1860.

16

En nuestro apunte sobre Alemania, hablamos entonces de un Estado autoritario que persigue su despegue como potencia moderna e industrial, pero que avanza -desde su constitución como imperio en 1871-, sobre múltiples minorías de daneses, lituanos, polacos, judíos o gitanos. Aquí, las leyes, la ciencia y la modernidad industrial nos permiten ver un vínculo entre las ideas de contexto alemán, las leyes del Estado alemán, una parte de la ciencia de entonces y el mismo desenvolvimiento moderno-industrial en Alemania. Se trata de un vínculo que es fundamental para entender qué ocurrió con unos gitanos puestos en relación por otra parte con la heterogeneidad, con la otredad y con el nomadismo bajo el III Reich. Cf. Burleigh, M., y Wippermann, W., *The Racial State, Germany 1933-1945*: Cambridge, Cambridge University Press, 1991.

17

Cf. VV.AA., *The Gypsies during the Second World War Vol. I*: Hatfield, University of Hertfordshire, 2006, pág. 23.

18

El servicio de información contaría con todos los medios modernos a su disposición, pero se debe hacer énfasis en el hecho de que una parte de la política respecto a los gitanos en el Estado moderno alemán, cayó ya en el siglo diecinueve en manos de la policía. El hecho tendrá continuidad, y será central a la hora de abordar el estudio de lo ocurrido con los gitanos en la Europa de los años treinta y cuarenta, e incluso después de 1945.

cambios históricos que hicieron pasar a Alemania del II Reich, a la República de Weimar y después al III Reich¹⁹. La Alemania nacional-socialista contaba entonces, en lo relativo a los gitanos, con una tradición burocrática moderna de vinculación de legislación, ciencia, ideas anti-gitanas, movilidad y criminalidad, que había terminado por derivar una parte de la política efectiva sobre el asunto hacia diferentes sectores policiales y de administración local. Hay que afirmar no obstante, que las ideas nacional-socialistas en torno a la construcción de una comunidad nacional sobre una base racial, ya tendrían a partir de 1933 la meta final de la aniquilación de todos los judíos y de todos los gitanos de Europa. Fue así que entre las continuidades que vamos señalando, los archivos con información sobre judíos y gitanos anteriores a 1933, fueron transferidos a partir de 1931 a la “Oficina Nacional del Partido Nacional Socialista Alemán” en Múnich²⁰. En cualquier caso, los modelos de clasificación nacional-socialistas respecto de los gitanos representan una paradoja en la que debemos detenernos. De hecho, legislación, ciencia, ideas anti-gitanas o asimilación de los gitanos a la criminalidad, habían sido elementos vinculados a la tradición del Estado moderno alemán de una u otra manera, aun cuando la ideología nacional-socialista se plantearía entre los años treinta y cuarenta del siglo veinte un nuevo problema, desde el momento en el que pretendería incorporar a una población marginada y marginal a un sistema clasificatorio e ideológico de base racial. Algunos altos jerarcas nacional-socialistas, como Werner Best o el propio Reinhardt Heydrich, se involucraron directamente en el debate desde los años treinta del siglo veinte, porque como es sabido,

19

“[...] En 1925 el Centro tenía ya 14.000 informes individuales y familiares sobre gitanos de toda Alemania. En Octubre de 1938, cuando fue incorporado a la “Oficina Nacional de Policía Criminal”, como el “Centro Nacional para la Lucha contra la Amenaza Gitana”, tenía más de 18.000 informes en los que estaban fichadas 33.524 personas que representaban en torno al ochenta o el noventa por ciento de la población gitana de entonces”. Op. Cit. VV.AA., *The Gypsies during the Second World War Vol. I*: O. c., pág. 23. En términos aclaratorios, es importante hacer énfasis sobre el hecho de que la burocracia del Estado moderno alemán está vinculando aquí legislación, ciencia, ideas anti-gitanas, movilidad y criminalidad, para tratarlo todo desde diferentes sectores policiales y de administración local. Desde luego, antes de 1933 diferentes leyes y decretos habían clasificado a los gitanos de Alemania por criterios raciales, como es el caso de la “Ley Bávara de 16 de Julio de 1926 para la Lucha contra los Gitanos, los Vagabundos y los Vagos”. Cf. Höne, W. K., *Die Vereinbarkeit der Deutschen Zigeunergesetze und –Verordnungen mit dem Reichsrecht, Insbesondere der Reichsverfassung*: Heidelberg, Tesis Doctoral, 1930.

20 Vinculadas para el nacional-socialismo legislación, ciencia, e ideas anti-gitanas, cabe entonces entender una dinámica de persecución y de segregación que hubiera permitido eventualmente establecer nexos de unión entre la población gitana y la criminalidad. Lo anterior, hubiera vuelto a alimentar el conjunto de la dinámica, para terminar por justificar una ulterior tarea de documentación siempre previa a la implementación de las políticas más criminales del Reich. Cf. Burleigh, M., y Wippermann, W., *The Racial State, Germany 1933-1945*: O. c., pp. 7-44.

los gitanos de pura raza tenían que ser considerados arios²¹. Finalmente, sería la dificultad para encontrar un discurso con coherencia interna desde el punto de vista del nacional-socialismo, la que llevaría a la publicación del “Decreto para la Lucha contra la Amenaza Gitana de Diciembre de 1938”, decreto que abría el camino para el exterminio de los gitanos en territorio del III Reich por motivos raciales, habilitando un espacio para que la ciencia fuera aportando más razones con el tiempo. Legislación y ciencia, por tanto, van a trabajar en paralelo alimentándose la una a la otra, resultando entonces pertinente ahora mencionar el trabajo llevado a cabo desde el “Centro de Investigación para la Higiene Racial”. El centro, en la hibridación de aspectos legales, científicos, policiales y administrativos que atravesó la política nacional-socialista respecto de los gitanos europeos, estuvo bajo la dirección de Robert Ritter, habiendo quedado enmarcado desde el punto de vista administrativo en la “Oficina Nacional de Salud”, dependiente del “Ministerio del Interior”²². Además, en el “Centro de Investigación para la Higiene Racial” se hizo un esfuerzo de registro y de documentación, pero también de propaganda, para defender desde los años treinta programas de esterilización entre la población tenida por menos apta por los nacional-socialistas²³. Desde luego, los años treinta sentaron las bases legales, científicas, administrativas y policiales que hicieron posible que para finales de 1939 y para 1940, la jerarquía nacional-socialista se planteara abiertamente la posibilidad de abrir un proceso de aniquilación de los gitanos bajo el III Reich. Concretamente, el “Decreto de Asentamiento de 17 de Octubre de 1939” abrirá paso al tiempo de las deportaciones. A partir de la publicación de la normativa citada, quedaba restringida la libertad de

21 Los términos en los que se plantea la cuestión, llevan nuevamente a los ideólogos nacional-socialistas a redundar sobre la cuestión de la hibridación de aspectos legales, científicos, ideológicos, etcétera. La explicación más sencilla radica en el hecho de que si desde un punto de vista étnico los gitanos de raza pura tenían que ser considerados arios, las condiciones culturales en un sentido amplio de la población gitana europea no tenían en realidad cabida en el proyecto del III Reich. Es así que no quedó una definición nítida de “gitano” bajo el Reich, y es así que se utilizaron contra los gitanos herramientas legales como el “Decreto de Asentamiento de 1939”. El decreto anterior, aborda de hecho la cuestión del nomadismo, de significativo trasfondo cultural y de complicada gestión para las lógicas de los Estados modernos europeos.

22

Cf. VV.AA., *The Gypsies during the Second World War Vol. I*: O. c., pág. 30. Por su parte, el “Centro de Investigación para la Higiene Racial” alcanzó consideración internacional, mientras que en otro tipo de apunte, hay que decir que las líneas de financiación de instituciones semejantes abren un camino a la investigación en historia para poder determinar hasta qué punto las instituciones científicas formaron parte del proceso de aniquilación y de exterminio de judíos, de gitanos y de otros grupos.

23 Es importante insistir sobre el hecho de que el “Centro de Investigación para la Higiene Racial” ayudó a establecer una clasificación útil para la persecución de los gitanos. Una clasificación en consecuencia con la que la sangre gitana resultaba más peligrosa que la judía desde el punto de vista nacional-socialista, con lo que un ancestro gitano -entre dieciséis tatarabuelos-, era suficiente para definir a una persona como contaminada por sangre gitana. El criterio era considerablemente menos estricto para los judíos. Cf. Kenrick, D. y Puxon, G., *Sinti und Roma im NS-Staat*: Göttingen, Gesellschaft für Bedrohte Völker, 1981, pág. 73.

movimientos para los gitanos, a la espera de que se diera paso al proceso efectivo de expolio y deportación, y todo ante el silencio generalizado de la sociedad alemana.

El peor tiempo de los campos, algunos de ellos abiertos desde mediados de los años treinta del siglo veinte, seguiría al “Decreto de Asentamiento de 17 de Octubre de 1939”. Kiel, Neubrandenburg, Stettin-Pölitz, Danzig, Königsberg, Cloppenburg, Hannover, Magdeburg, Berlín-Marzahn, Essen, Gelsenkirchen, Herne, Dortmund, Hamm, Kassel, Düsseldorf, Colonia, Solingen, Remscheid, Wiesbaden-Biebrich, Fráncfort, Fulda, Ravensburg, Salzburgo-Maxglan, Weyer, Lackenbach, y Wien-Fischamend son los nombres de los campos nacional-socialistas para los gitanos en territorios alemanes y austriacos²⁴. Desde luego, la idea general era la de concentrar a toda la población gitana de una determinada región en un campo, que estaría cerca de una ciudad pero aislado del resto de la población. En consecuencia, podemos decir que la idea de los campos y los propios campos tienen su propia genealogía en la historia de Occidente, quedándonos como un concepto bien armado ya entre los años treinta y cuarenta del siglo veinte. Por su parte, la intención de convertir los campos de internamiento en campos de concentración ya se hace oír en 1939. Tenemos entonces que legislación, ciencia, ideas anti-gitanas, ideas relativas a la asimilación de los gitanos a la criminalidad, cuerpos policiales y autoridades locales participaron en la persecución, la segregación y el asesinato de decenas de miles de gitanos en la Europa de los años treinta y cuarenta del siglo veinte. Y aunque se puede afirmar que no existió un sistema unificado de campos para los gitanos europeos, también se puede decir que desde 1943, el III Reich había comenzado la deportación en masa de los gitanos a la “Sección de Familias Gitanas” del campo de concentración de Auschwitz-Birkenau²⁵.

Austria:

En primer lugar, Austria, para el periodo que vamos a estudiar, debe considerarse territorio del III Reich en términos de soberanía. Más allá, es importante decir también que dos terceras partes de los gitanos de Austria encontraron la muerte durante la segunda guerra mundial.

Para el caso de Austria, existen también causas de tipo legal, científico, ideológico o de asimilación de los gitanos a la criminalidad que explican la persecución, la segregación y el asesinato de miles de gitanos entre 1939 y 1945. Se trata de causas y tradiciones que en todos los casos se constatan en Austria vinculadas a la persecución, a la segregación y al asesinato de los gitanos, y que ya habían conducido a una situación complicada a la misma población, en términos sociales, a lo largo de los siglos²⁶. La

24

Austria quedó incorporada a la Alemania nacional-socialista el 12 de Marzo de 1938. Desde entonces, Austria fue una provincia del III Reich.

25

Cf. VV.AA., *The Gypsies during the Second World War Vol. I: O. c.*, pág. 70.

26

Austria de los años treinta era, también por su parte, heredera de una situación histórica complicada²⁷, siendo en el marco de ésta que la inseguridad económica de buena parte de la población, terminó por proporcionar un punto de apoyo para el odio y la dureza empleados por los nacional-socialistas contra los gitanos.

Asentándose sobre una tradición tan complicada como favorable, los nacional-socialistas que toman el poder en Austria comienzan pronto a aislar a la población gitana en campos destinados al efecto. Especialmente, una peculiaridad señalada del caso austriaco tiene que ver con el hecho de que la anexión a Alemania impuso un cruce de tradiciones legales²⁸, científicas e ideológicas que terminó por hacer descansar el asunto de los gitanos de manera más nítida sobre policías y autoridades locales²⁹. No resulta extraño en consecuencia, que tan pronto como para 1939 ya estuviera en funcionamiento el primer campo para gitanos en Viena³⁰. Entonces, desde 1939 en adelante, los gitanos en territorio de la Austria dominada por el III Reich comienzan a ser internados en otros campos, como los de Buchenwald, Ravensbrück o Salzburgo-Maxglan³¹. La administración de los campos quedó en general dividida entre las “SS” y las policías, que mezclaron aspectos ideológicos y criminales para investigar e internar a los gitanos en los campos. Finalmente, hay que decir que de todos los campos austriacos, el más importante para los gitanos fue el de Lackenbach, que acogió a unas 4.000 personas de la misma etnia. Sólo alrededor de 500 sobrevivieron hasta el final de

Botz, G., “Stufen der Ausgliederung der Juden aus der Gesellschaft”: En “Zeitgeschichte”, 14, Viena, 1987, pág. 359 ss.

27

Austria entró como un imperio relevante en la guerra de 1914, y más allá de la paz de 1918, quedó progresivamente relegada a un papel de cada vez menor importancia. Desde el final de la Primera República Austriaca, en 1933, la violencia política y la opción por el fascismo tomaron cada vez mayor vigor hasta el “Anschluss” del 12 de Marzo de 1938, un acontecimiento que unió los destinos de Austria a los de Alemania en contra del espíritu de Versalles. Biografías como la de Tobias Portschy (1905-1996), rinden perfecta cuenta de la relación evidente entre la decadencia austriaca, el fascismo, el nacional-socialismo y el éxito de las dos últimas opciones en la Austria de los años treinta del siglo veinte, un Estado que terminó por ver en la Gran Alemania su única salida.

28

En el cruce de tradiciones legales, los investigadores citan la influencia que tuvo en Austria el “Decreto para la Lucha contra la Amenaza Gitana de Diciembre de 1938”. Cf. VV.AA., *The Gypsies during the Second World War Vol. I: O. c.*, pág. 68 ss.

29 *Ibidem.*, pág. 69.

30

Ibidem., pág. 63.

31

Debemos decir que aunque efectivamente, las policías y las administraciones locales jugaron un papel fundamental en relación con el destino de los gitanos en la Austria de la segunda guerra mundial, sí que aparecieron niveles superiores de discusión en lo relativo a cuestiones logísticas y otras. De hecho, en la Austria integrada en el III Reich, la idea de la deportación de los gitanos a Polonia o a Prusia Oriental aparece pronto en 1940, y con la idea de la deportación surgiría la necesidad de coordinar esfuerzos logísticos, policiales y administrativos también más allá de lo local.

la guerra, lo que rinde cuenta por un lado de la intensidad del proceso, y por otro de la intención del mismo.

Bélgica:

La ocupación de Bélgica resultó consecuencia de la batalla de Francia de 1940. A raíz de la contundente victoria alemana, Bélgica quedó adjunta desde el punto de vista administrativo al norte de Francia. Por lo demás, el control de esta región del III Reich pasó a manos del “Mando Militar Alemán en Bélgica”³². Hay que subrayar que el destino de los gitanos en Bélgica durante la segunda guerra mundial y su deportación a Auschwitz es un asunto bien documentado. Y también hay que decir que el número de gitanos en aquel tiempo en Bélgica se estima en unas 300 personas, que en el caso belga pasaron a ser tratadas por el “Ministerio Belga para la Salud Pública y la Familia”³³.

Desde el punto de vista de las fuerzas de ocupación, los investigadores sólo tienen constancia de la implementación de una medida legal contra los gitanos, que tomó forma a partir del “Decreto de 12 de Noviembre de 1940 de prohibición del comercio itinerante a través de Flandes y en el área de Amberes”³⁴. Como en otros casos en la Europa de los cuarenta del siglo veinte, el decreto citado dio paso a una serie de medidas que, pasando por la imposición de tarjetas de identidad para itinerantes, fueron en aumento hasta que llegaron los arrestos masivos de Octubre de 1943 para Bélgica y para la Zona Norte³⁵. Más adelante, los arrestos se llevaron a cabo con rapidez entre Octubre y Noviembre de 1943³⁶. A los arrestos siguieron los internamientos y a los internamientos siguió la deportación de 15 de Enero de 1944 a Auschwitz³⁷.

Bulgaria:

En paralelo con otras historias nacionales europeas para el periodo de entreguerras, Bulgaria atravesó en los años treinta del siglo veinte por una etapa de tipo autoritario. Consecuentemente con la evolución de la situación de crisis por la que atravesó el país entre 1918 y el tiempo de la segunda guerra mundial, el zar Boris III decidió gobernar el

32

Cf. VV.AA., *The Gypsies during the Second World War Vol. II*: Hatfield, University of Hertfordshire, 2006, pág. 85.

33

El “Ministerio Belga para la Salud Pública y la Familia” fue la institución que formalizó las listas a partir de las que se formó el “Convoy Z”, cargado de gitanos con destino al campo de Auschwitz.

34

Cf. VV.AA., *The Gypsies during the Second World War Vol. II*: O. c., pág. 86.

35

Cf. Gotovich, J., “Quelques données relatives à l’extermination des tsiganes de Belgique”: En “Cahiers d’Histoire de la Seconde Guerre Mondiale”, 4, Bruselas, 1976, pág. 161 ss.

36

Ibíd., pág. 161 ss.

37

Ibíd., pág. 161 ss.

país por sí mismo a partir de 1935³⁸. No obstante, la convergencia búlgara con la Alemania nacional-socialista y con la Italia fascista no se concretó hasta el “Pacto de 1 de Marzo de 1941”, momento a partir de que Bulgaria entró en la segunda guerra mundial del lado del eje por medio de un acuerdo internacional. El acuerdo en cuestión, fue bien planteado por las potencias del eje si se ponen de un lado sus ambiciones y de otro su manejo de la situación que la región balcánica heredó de las diferentes paces suscritas al término de la guerra de 1914.

En lo relativo a la población gitana de los años treinta y cuarenta del siglo veinte en Bulgaria, hay que decir que ésta era amplia y heterogénea desde el punto de vista cultural³⁹. Los censos con los que los investigadores han contado para estudiar el problema, han sido los de 1926 y 1946. De un lado, el censo de 1926 habla de 135.000 gitanos búlgaros, mientras que de otro lado, el censo de 1946 habla de 170.000 gitanos búlgaros⁴⁰. En cualquier caso, estaríamos ante una minoría representativa para el país que sufrió persecución y segregación en Bulgaria en el tiempo de la segunda guerra mundial⁴¹. Ahora, la persecución y la segregación de los gitanos búlgaros debe ponerse más en relación con autoridades de tipo policial y de tipo local. De hecho, de entre las fuentes de tipo legislativo que permitan constatar persecución y segregación contra los gitanos en el Estado búlgaro, tenemos un decreto de Mayo de 1942 que perseguía la creación de trabajo en obras públicas que eventualmente resultara obligatorio para los gitanos⁴². Como resultado de la implementación de la anteriormente citada medida de tipo legal, los gitanos búlgaros que no pudieran demostrar estar empleados, deberían prestar servicios de cara a la construcción y de cara al mantenimiento de obras

38

El gobierno personal de Boris III resultó posible en Bulgaria a través de los gobiernos supeditados a la autoridad del zar de G. Kyoseivanov y de B. Filov. Así, a partir de 1935 la oposición política a la voluntad de Boris III va a ser progresivamente apartada de la posibilidad de ejercer alguna influencia cierta sobre los destinos de Bulgaria, para que el país se vaya situando en la órbita de la Alemania nacional-socialista y de la Italia fascista.

39

Cf. Marushiakova, E., “La religion et son role d’integration et de ségrégation chez les tsiganes”: En “Etudes Tsiganes”, 38, 2, París, 1992, pág. 31 ss.

40

Dos aspectos hacen dudar a los investigadores respecto de la fiabilidad de los datos. Por una parte, el aumento de población gitana al que apuntan los dos censos parece excesivo. Por otra parte, la tasa de población gitana urbana es muy superior después de la segunda guerra mundial, en el censo de 1946. Cf. VV.AA., *The Gypsies during the Second World War Vol. II*: O. c., pág. 89 ss.

41 La amplitud y el alcance de la política respecto de los gitanos en Bulgaria resulta todavía un problema desde el punto de vista de las fuentes. Algunos testigos de los acontecimientos, aseguran que, en algunos casos, una parte de la población gitana fue deportada compartiendo destino con los judíos que también lo fueron. De manera específica, las fuentes legales y de otro tipo citan más a la población judía, como se puede ver en la “Ley para la Protección de la Nación de 21 de Enero de 1941”, y sólo algún decreto en particular menciona también a la población gitana.

42

Cf. VV.AA., *The Gypsies during the Second World War Vol. II*: O. c., pág. 91.

públicas⁴³. La segregación oficial de los gitanos búlgaros alcanzó también otros ámbitos. Por citar algunos, desde 1943 y bajo la excusa de que era una población portadora de enfermedades, se restringió la libertad de movimientos de los gitanos. Además, en lo tocante al racionamiento de comida, los gitanos habrían recibido la mitad que los judíos⁴⁴. Desde luego, puede deducirse sin dificultad a partir de lo anterior que la suerte de los gitanos búlgaros no hubiera sido distinta de la de los judíos si las autoridades de Bulgaria hubieran dado paso a las deportaciones en masa. No obstante, los gitanos búlgaros se beneficiaron del hecho de que, como consecuencia de presiones de todo tipo en todas las direcciones, el gobierno de Bulgaria se resistió a deportar a los judíos⁴⁵.

Finalmente, es importante decir que para la parte oriental de Europa, se puede percibir una tendencia en los gitanos a la participación en movimientos de resistencia. En el caso de los Balcanes, la población gitana hubiera buscado una oportunidad para mejorar su situación a lo largo del siglo veinte, resultando su planteamiento más religioso, más social y más económico que político. Con todo, para Bulgaria debe decirse que el interés de la población gitana en diferentes proyectos de reforma agraria es claro, habiéndose de sumar a ello la participación en los movimientos partisanos y en el Partido Comunista Búlgaro⁴⁶.

Checoslovaquia:

Desde el punto de vista de la soberanía y la eventual responsabilidad, el caso checoslovaco es particularmente complejo. Checoslovaquia se formó en el siglo veinte como Estado sucesor⁴⁷ del Imperio Austro-Húngaro al finalizar la guerra de 1914. Por su parte, los conglomerados étnicos, lingüísticos o culturales que fueron incluidos en cada uno de los Estados sucesores siguiendo a las paces firmadas al concluir la primera guerra mundial, se convirtieron en un argumento fundamental para los poderes revisionistas que emergieron en el periodo de entre-guerras. De hecho, la población étnicamente alemana asentada más allá de la frontera con Checoslovaquia, se contaría

43

La investigación ha constatado la utilización de la población gitana en trabajos forzados en Bulgaria a través de fuentes de distinto tipo, pudiéndose destacar diferentes publicaciones periódicas búlgaras que se hicieron eco de la cuestión en el verano de 1943. Es el caso de los periódicos “Dnes”, “Dnevnik” o “Vecher”.

44

Cf. VV.AA., *The Gypsies during the Second World War Vol. II*: O. c., pág. 91.

45

Ibíd., pág 92 ss.

46

Ibíd., pág 93 ss.

47

Los historiadores han llamado “Estados sucesores” a los Estados que fueron formados total o parcialmente sobre el territorio del Imperio Austro-Húngaro con la disolución de éste al final de la primera guerra mundial. Checoslovaquia fue entonces uno de estos Estados sucesores entre 1920 y 1938.

entre los argumentos esgrimidos por Hitler para exigir el control de los Sudetes⁴⁸ en 1938. Los Sudetes primero, y luego en 1939 el resto de Checoslovaquia, pasaron a ser territorios ocupados por Alemania ante lo que los checoslovacos conocieron como la traición de Múnich⁴⁹. Con todo, la organización compleja del territorio checoslovaco fue la opción escogida por los alemanes, ya que Alemania decidiría finalmente dividir el territorio en dos partes: De un lado, quedaría el Protectorado de Bohemia y Moravia - bajo control directo del III Reich-, mientras que de otro lado, quedaría la República Eslovaca⁵⁰. Obviamente, es coherente con nuestra aproximación estudiar el Protectorado de Bohemia y Moravia por un lado y la República Eslovaca por otro.

En primer término, hay que decir que Bohemia y Moravia, como Protectorado del Reich, conoció dos campos de internamiento para gitanos en el tiempo que estudiamos⁵¹. Para Bohemia y Moravia, es importante aclarar también que las divisiones que sufrió el centro de Europa desde 1918, complican el estudio de la demografía y de los censos. Si se quiere, la complicación resulta mayor para el caso concreto de los gitanos. Para el conjunto de Checoslovaquia, los investigadores apuntan a unos 100.000 gitanos para la década de los años treinta del siglo veinte⁵². De entre ellos, los que quedaron en el Protectorado de Bohemia y Moravia afrontaron un destino terrible en tanto que población no-aria bajo los “Decretos de Núremberg de 15 de Septiembre de 1935”⁵³. Con todo, en un primer momento no existe una orientación definitiva en lo relativo a la actuación del Estado en Bohemia y Moravia sobre los gitanos debido a que las leyes alemanas eran más raciales, en tanto que las leyes checoslovacas contenían una categorización entre étnica y criminal⁵⁴. Concretamente, el Protectorado de Bohemia y

48

Eran conocidas por el nombre de “Sudetes” las regiones de Checoslovaquia en las que existían habitantes étnica o lingüísticamente alemanes. De modo más específico, se trataría de Bohemia, Moravia y de partes de Silesia.

49

Los checoslovacos se refirieron así a la “Conferencia de Múnich”, en la que participaron Alemania, Francia, Italia y el Reino Unido. Checoslovaquia no fue sin embargo invitada a una conferencia en la que se acordó dejar las manos libres a Alemania en aras de no repetir otra conflagración mundial, ignorando la alianza que unía a Checoslovaquia con Francia.

50

Creada el 14 de Marzo de 1939, la República Eslovaca quedó como Estado vasallo del III Reich, aunque nominalmente independiente. La República Eslovaca fue reconocida por Alemania y por un buen número de Estados europeos.

51

Se trató de los campos de Lety para Bohemia y de Hodonin para Moravia.

52

Cf. VV.AA., *The Gypsies during the Second World War Vol. II*: O. c., pág. 149.

53

Las “Leyes de Núremberg” fueron la proyección en el sistema legal de la ideología nacional-socialista en lo referente a anti-semitismo y a racismo científico. Desde el 26 de Noviembre de 1935, las “Leyes de Núremberg” extendieron su alcance sobre gitanos, negros o su descendencia. Cf. Gellately, R., *Social Outsiders in Nazi Germany*: Princeton, Princeton University Press, 2001, pág. 216 ss.

54

Moravia comienza a imponer una presión en aumento progresivo a la población gitana a partir de 1939. Los primeros decretos gubernamentales de 2 de Marzo, de 31 de Marzo, de 28 de Abril y de 30 de Noviembre de 1939 muestran una preocupación primero por acabar con la movilidad de la población gitana y después por hacer hábil la posibilidad de propiciar su internamiento en campos⁵⁵. Luego, en consonancia con las políticas de otras regiones de la Europa de la segunda guerra mundial, la persecución, la segregación y el asesinato de los gitanos en Bohemia y Moravia tomó forma sobre una hibridación de tradiciones legales, científicas e ideológicas, en un itinerario que dejó el asunto de los gitanos a policías y a autoridades locales⁵⁶. Sumado a lo anterior, los altos oficiales de la policía en el Protectorado de Bohemia y Moravia terminaron por expedir la orden para la “Eliminación de la Amenaza Gitana” el 10 de Julio de 1942⁵⁷. La operación, que se pretendió súbita, se complicó para el gobierno desde el punto de vista logístico, con lo que hubo de darse en diferentes fases que atravesaron por sus momentos álgidos a primeros de Marzo y a primeros de Mayo de 1943⁵⁸.

En segundo término, corresponde hacer alusión a la República Eslovaca entre 1939 y 1945⁵⁹. Allí, de una población gitana estimada de 80.000 personas, 79.000 personas sobrevivieron a la segunda guerra mundial, lo que no quiere decir que la misma población no sufriera medidas de persecución o de segregación. Sobre el terreno, en Eslovaquia, las limitaciones propias de una sociedad en buena medida feudal no habían impedido que, entre los siglos diecinueve y veinte, se constatare una cierta integración de los gitanos en la sociedad general eslovaca⁶⁰. No obstante e inevitablemente, la segunda guerra mundial haría cambiar la tendencia señalada, para que en Eslovaquia la

Cf. Gobierno de Checoslovaquia, “Ley 117 de 1927”, que contiene información sobre la identidad gitana desde el punto de vista de la burocracia estatal.

55

Cf. VV.AA., *The Gypsies during the Second World War Vol. II*: O. c., pág. 150 ss.

56 Cf. Gobierno del Protectorado de Bohemia y Moravia, “Decreto de Lucha Preventiva contra la Criminalidad de 9 de Mayo de 1942”, que contiene instrucciones abusivas y de carácter anti-gitano para los cuerpos policiales.

57 De un lado, en los primeros tres meses de 1943, los archivos policiales tenían una lista de 5.830 personas catalogadas como gitanas en el Protectorado de Bohemia y Moravia. De otro lado, los archivos de la sección de familias gitanas de Auschwitz-Birkenau rinden cuenta de 4.493 personas gitanas llegadas desde de Bohemia y Moravia, a los que habría que sumar los que hubieran sido deportados antes a Auschwitz I. Cf. VV.AA., *The Gypsies during the Second World War Vol. II*: O. c., pág. 152.

58

Ibidem., pág. 170.

59

Para el caso eslovaco, las fuentes que son más tradicionales para los historiadores se ven completadas por colecciones de testimonios que los investigadores han ido recogiendo en diferentes formatos. En cualquier caso, todas parecen coincidir a la hora de señalar que las autoridades eslovacas se resistieron a deportar a sus gitanos, a la vez que facilitaron su huida a zonas boscosas.

60

Cf. VV.AA., *The Gypsies during the Second World War Vol. III*: O. c., pág. 5.

discriminación contra las comunidades gitanas pasara a depender de las autoridades locales. Las más altas estancias, como el “Ministerio del Interior de la República”, no definirían el término gitano hasta el “Decreto Especial de 18 de Junio de 1940”, que habilitaba a todo tipo de autoridad local para separar a los gitanos que pudieran ser tenidos por eslovacos del resto de los gitanos⁶¹. Seguidamente, en un proceso gradual, el Estado eslovaco comienza a internar a los gitanos en campos de trabajo, y desde 1941 hasta Diciembre de 1944 se establecieron once campos⁶² que sin duda contribuyeron al empobrecimiento de las familias gitanas afectadas. Desde la primavera de 1941, las disposiciones legales eslovacas intentan regular el estilo de vida de los gitanos del país, en numerosas ocasiones sin éxito, y ya en 1943 se decide acabar con los asentamientos gitanos para dar paso a un proceso de instalación de esta población en guetos. Sea como fuere, los gitanos de la República Eslovaca pagarían el mayor precio en vidas entre los años 1944 y 1945, con la retirada del eje y sus represalias⁶³.

Dinamarca:

En Dinamarca se publicó un estudio -de manos de los sociólogos Erik Bartels y Gudrund Brun-, que sostenía que en Dinamarca las familias nómadas existentes no eran de origen gitano. Los historiadores no pueden documentar en un sentido estricto el impacto real que pudiera haber llegado a tener la publicación, pero lo cierto es que las fuerzas alemanas de ocupación no llevaron a cabo acción alguna contra los grupos nómadas en Dinamarca a lo largo de la segunda guerra mundial⁶⁴.

Francia:

En lo relativo a las cuestiones de soberanía y responsabilidad, el caso francés es complejo. Fundamentalmente, a partir de la rendición de 24 de Junio de 1940 podemos comenzar a hablar del surgimiento en progresión de tres ámbitos para Francia. El primero de estos ámbitos es el de la Francia ocupada, dominada por el III Reich⁶⁵. El

61

Ibídem., pág. 11.

62

Ibídem., pág. 18.

63

Como para otros contextos en el centro y en el oriente de Europa, no se puede dejar de mencionar la participación de los gitanos en los movimientos partisanos y en las acciones de resistencia. Cf. VV.AA., *The Gypsies during the Second World War Vol. III*: O. c., pág. 30 ss.

64

Cf. Kenrick, D. y Grattan, P., *Gypsies under the Swastika*: O. c., pág. 56.

65

El III Reich ocupó en principio de manera efectiva tres quintas partes de Francia, incorporando las regiones y fachadas tenidas por más útiles para el esfuerzo de guerra. En el territorio ocupado en Francia, y a diferencia de lo que vemos para los gitanos en otros territorios europeos, la coordinación legal y policial no resultó óptima, lo que según los investigadores evitó la deportación masiva de gitanos para su exterminio. El mismo tipo de análisis puede extenderse en buena medida a la franja italiana, que existió entre Noviembre de 1942 y Septiembre de 1943, y que quedó a partir de ahí bajo mando alemán.

segundo, es la Francia de Vichy, creada a la espera de la inminente derrota del Reino Unido y que duraría sin embargo cuatro años⁶⁶. Finalmente, hay que citar también a la Francia libre, liderada por el general De Gaulle⁶⁷.

Añadido a lo anterior, debemos decir que el Estado francés contaba con una tradición legal y policial de tipo anti-gitano que permitía el arresto de personas por causas tales como la no ocupación conocida, la mendicidad o la documentación incompleta. Para el Estado francés, en el siglo veinte se hacía ya necesaria una legislación que tratase el problema con la debida precisión. No obstante, los criterios raciales no se impusieron en Francia, sino que el mismo Estado hizo énfasis en el comportamiento de los gitanos que, al margen de otras ideas en torno a legalidad o etnicidad, marcaba una diferencia respecto del resto de la población⁶⁸. El nomadismo sería en tal sentido el rasgo distintivo sobre el que trabajaría la legislación. Consecuentemente, la “Ley de 12 de Julio de 1912 sobre la Circulación de los Nómadas” abordaría el problema definiendo el término “nómada” con precisión, y apuntando hacia cuestiones tales como el comercio itinerante, el domicilio fijo, etcétera⁶⁹. Desde luego, en tiempo de guerra, los procesos de persecución y de segregación cobrarían más fuerza, y con ello la represión de las actitudes nómadas⁷⁰.

Hay que volver a decir aquí, que en el caso francés, la coordinación legal y policial no resultó óptima con respecto al III Reich, con lo que en el tiempo de la segunda guerra

66

La Francia de Vichy fue realmente el Estado de Francia durante buena parte de la segunda guerra mundial. La Francia de Vichy fue creada después de la derrota en la batalla de Francia, en 1940, y liderada por el Mariscal Pétain. Sobre la base del “Segundo Armisticio de Compiègne”, Vichy mantenía soberanía sobre todo el territorio francés, aunque de manera plena sólo sobre la parte no ocupada. En Noviembre de 1942, por motivos estratégicos, el III Reich ocupó también la zona europea de Vichy, para supervisar más de cerca el trabajo de los funcionarios franceses. Cf. Paxton, R., *Vichy France: Old Guard, New Order*: Nueva York, Columbia University Press, 2001.

67

La Francia libre fue organizada desde Londres en 1940, continuando el esfuerzo de guerra contra el eje y organizando y sosteniendo la resistencia en la Europa del III Reich.

68

Desde el punto de vista legal, en el siglo veinte los gitanos franceses habrían venido siendo catalogados como nómadas. Cf. Challier, F., *La nouvelle loi sur la circulation des nómades: loi du 16 du juillet 1912*: París, Librairie de jurisprudence ancienne et moderne, 1913.

69

Ibídem.

70

El hecho de tolerar el nomadismo más en tiempo de paz, contaba con antecedentes en el Estado francés. Como en la segunda guerra mundial, también en los grandes conflictos anteriores el Estado francés había tomado la determinación de poner a la población nómada bajo control. En el contexto de la segunda guerra mundial, el “Decreto Estatutario de 6 de Abril de 1940” prohibía el nomadismo en Francia, aunque no en las colonias. Cf. VV.AA., *The Gypsies during the Second World War Vol. II*: O. c., pág. 63 ss.

mundial se solaparon aquí actitudes legales y policiales diferentes⁷¹. Nosotros vamos a estudiar así por separado la Francia ocupada y la Francia de Vichy.

En primer lugar, corresponde citar que en la Francia ocupada los gitanos fueron internados en campos de manera acelerada y ante la indiferencia del resto de los franceses⁷². Mientras, por su parte, la legislación alemana trazada sobre la Francia bajo el Reich intentó simplificar la categorización que en su caso afectara a los gitanos sobre una base racial. En su caso, el proceso de persecución y de segregación fue siempre el mismo: Las autoridades policiales y locales transmitían órdenes no escritas para localizar y contar a los gitanos antes de llevar a cabo cada operación de internamiento en sí⁷³, todo ello en una serie de movimientos que fueron tan rápidos en el Octubre de 1940 de la Francia ocupada, que se detuvo a los gitanos antes de contar con los campos⁷⁴. Después, diferentes operaciones de ubicación y re-ubicación en los diferentes campos se contaron entre las prioridades de los alemanes para el periodo 1940-1942, sin que fuera hasta Septiembre de 1941 que comenzaran a emerger otras necesidades de forma progresiva. Desde Septiembre de 1941 y durante 1942 y 1943, el III Reich impulsó una política de trabajo obligatorio que perseguía cubrir la demanda de mano de obra del esfuerzo de guerra alemán⁷⁵. La política en cuestión, no afectó tanto a la población gitana de los campos franceses, en tanto que siempre fue considerada menos apropiada para el trabajo, aun cuando cabe citar la excepción de la población del campo de Poitiers, una parte de la cual partió para Alemania el 13 de Enero de 1943 para que nunca más se volviera a saber de ella⁷⁶. En último término, otro episodio oscuro desde el punto de vista de las fuentes es el de las deportaciones a Auschwitz desde la Francia ocupada el 15 de Enero de 1944⁷⁷.

En segundo lugar, hay que decir que la Francia de Vichy utilizó en principio tres campos que habían sido levantados para los refugiados de la guerra civil española, en la

71 De modo general, el III Reich optó por decidir y transmitir órdenes a las autoridades francesas, tanto en la zona ocupada como en la zona de Vichy. De la misma manera, el primer movimiento de las autoridades del Reich consistió habitualmente en expulsar a la población no deseada, traspasando el asunto a otros cuerpos burocráticos.

72

El “Decreto de 4 de Octubre de 1940” fue la base legal utilizada por los alemanes para internar en campos a todos los gitanos de la Francia ocupada. Asimismo, el decreto citado limitaba la movilidad de los gitanos y prohibía su salida de la región. Las autoridades alemanas prefirieron que las medidas fueran adoptadas en la práctica por las autoridades francesas, con las que la coordinación legal o policial –hay que insistir sobre ello–, no siempre fue buena.

73

Cf. VV.AA., *The Gypsies during the Second World War Vol. II*: O. c., pág. 69.

74

Ibídem., pág. 72.

75

Ibídem., pág. 80.

76

Ibídem., pág. 81.

77

Ibídem., pág. 85.

zona oriental de la frontera con España⁷⁸. Los mismos campos, fueron utilizados más adelante para acoger a población desplazada por los acontecimientos subsecuentes y relativos a la batalla de Francia de 1940, pudiéndose contar aquí a la población gitana expulsada de Alsacia⁷⁹. Desde luego, algunos otros campos fueron construidos por Vichy después, sin que los historiadores apunten a un particular celo en la persecución de unos gitanos a los que la posterior ocupación de Vichy por el Reich tampoco afectó de la peor manera posible⁸⁰.

Grecia:

A pesar de contar con recursos muy limitados, Grecia contribuyó de manera notable al esfuerzo de guerra aliado antes y después de su ocupación por las fuerzas del eje. Italia, invadió Grecia el 28 de Octubre de 1940, pero el ejército griego se mostró capaz de repeler el ataque italiano. De seguido, el movimiento, obligó a Hitler a dar paso a la batalla de Grecia, arrollando a Yugoslavia en el camino.

En el caso de la Grecia ocupada, no existen informes o documentos que puedan apuntar hacia una política centralizada de persecución contra los gitanos⁸¹. Algunos grupos de gitanos fueron asesinados en el país, pero la política definida y centralizada de persecución, segregación y asesinato se dirigió aquí hacia la población judía⁸².

Holanda:

Las fuerzas militares holandesas fueron derrotadas con facilidad por el ejército alemán durante la invasión que siguió al 10 de Mayo de 1940. Como consecuencia de lo anterior, el gobierno holandés y la familia real holandesa se refugiaron en Londres. Sobre todo ello, hay que decir que mientras que en nuestro trabajo hemos visto cómo Bélgica quedó bajo control alemán, o cómo Dinamarca y Francia mantuvieron responsabilidad sobre su propio gobierno, ahora el caso holandés es algo diferente. Así, Holanda quedó bajo un gobierno civil del III Reich, liderado por el nacional-socialista Arthur Seyss-Inquart. El mismo gobierno, impuso una política de uniformidad cultural forzosa –gleichschaltung- encaminada a incluir en un futuro el territorio holandés en el del Gran Reich⁸³.

78

Los tres campos fueron los de Argelès, Barcarès y Rivesaltes.

79

Cf. Kenrick, D. y Grattan, P., *Gypsies under the Swastika*: O. c., pág. 62 ss.

80 *Ibidem.*, pág. 62 ss.

81

Ibidem., pág. 84.

82

Ibidem., pág. 85.

83

Cf. Chesnoff, R. Z., *Pack of Thieves: How Hitler and Europe Plundered the Jews and Committed the Greatest Theft in History*: Nueva York, Doubleday, 1999, pág. 103 ss.

Después de haber mencionado la “gleichschaltung”, entenderemos el hecho de que la propaganda jugara en Holanda un papel relevante -junto al desempeñado por policías y administraciones locales-, en el proceso de persecución, segregación y asesinato de los gitanos durante la segunda guerra mundial. Es lo que ocurrió a partir de Junio de 1942, cuando alguna publicación en Holanda denunció una plaga gitana⁸⁴. También, como en otros casos en Europa, la intervención solapada de policías y autoridades locales se sucedería en lo relativo a la detención y posterior internamiento de los gitanos de Holanda. Aquí, la orden de deportación de los gitanos holandeses a Auschwitz fue dada por Himmler en Marzo de 1943⁸⁵. Luego, sabemos que fue en Mayo de 1943 y desde la “Jefatura de las “SS” en Holanda”, cuando Hanns Rauter prohibió el nomadismo para dar lugar a una fulgurante operación de persecución e internamiento de los gitanos holandeses en veintisiete campos⁸⁶. Más adelante, el 14 de Mayo de 1944, las autoridades policiales regionales reciben la orden de detener a toda persona que pareciera gitana, permitiéndose su espolio económico, y constatando los investigadores la existencia de un primer tren cargado de gitanos que llegó a Auschwitz el 21 de Mayo de 1944⁸⁷. Otras personas de la misma etnia fueron enviadas a otros campos diferentes, o derivados a ellos desde Auschwitz, pudiendo decirse que en Holanda sólo unos pocos gitanos sobrevivieron a la segunda guerra mundial.

Hungría:

Hungría, como otros Estados sucesores, afrontó una situación complicada en el periodo de entreguerras. En parte a consecuencia de ello, el Reino de Hungría⁸⁸ optó por una orientación cada vez más cercana a la de otros fascismos europeos en la década de los años treinta del siglo veinte⁸⁹. El giro hacia potencias de orientación nacional-socialista o fascista alcanzó su cima en 1940, año en el que Hungría se unió a las potencias del Eje para participar en 1941 en las invasiones de Yugoslavia y de la Unión Soviética⁹⁰. Más

84

Cf. Kenrick, D. y Grattan, P., *Gypsies under the Swastika*: O. c., pág. 65.

85 *Ibidem.*, pág. 65.

86 *Ibidem.*, pág. 65.

87 *Ibidem.*, pág. 66.

88

Verdaderamente, el Reino de Hungría fue una regencia que existió desde 1920 hasta 1946 bajo el mando de Miklós Horthy, que representaba a la monarquía húngara de Carlos IV.

89 La decadencia húngara que abre paso al fascismo, tiene que ver tanto con el periodo de entreguerras como con la situación heredada de la paz resultante del conflicto de 1914. El acercamiento a los fascismos europeos, en el caso húngaro, obedece por tanto no sólo a cuestiones de tipo interno, sino también a cuestiones de tipo externo, de expectativas de dominio territorial y otras. De hecho, Hungría esperaba recuperar una parte del peso perdido en Europa apoyándose en las potencias de orientación nacional-socialista o fascista.

90

Cf. Montgomery, J. F., *Hungary, the Unwilling Satellite*: Nueva York, Devin Adair, 1947.

adelante, los acontecimientos en el frente ruso llevaron al regente Miklós Horthy a entablar negociaciones secretas con Estados Unidos y con el Reino Unido. Al saber Hitler lo que estaba sucediendo, envió tropas alemanas a ocupar Hungría en Marzo de 1944, lo que daría lugar a un proceso de persecución, de segregación, de asesinato y de exterminio contra la población gitana húngara⁹¹.

Con anterioridad a la etapa de exterminio de los gitanos de Hungría entre 1944 y 1945, podemos constatar actitudes y acontecimientos de carácter anti-gitano en el mismo país. Para la Europa de entreguerras, ya tienen resonancia en Hungría nociones entre legales, científicas, ideológicas y políticas que persiguen la instauración de medidas de persecución y segregación contra la población gitana⁹². Obviamente, en el sentido del peso de la tradición anti-gitana a la que apuntamos, es importante decir que el internamiento de los gitanos durante la segunda guerra mundial en Hungría, comenzó incluso antes que el de los judíos. Fue en la ciudad de Nagyszalonta⁹³. En cualquier caso, resulta igualmente fundamental apuntar que los investigadores insisten sobre la existencia de una documentación incompleta en lo relativo al arresto y al internamiento de los gitanos húngaros, resultándoles a ellos así sólo posible seguir el proceso sobre documentos policiales y administrativos locales y un tanto desgajados de órdenes de carácter más general que habrían sido eliminadas⁹⁴. Se trata de un proceso del que queda rastro documental a partir al menos de 1941, y que llevó la secuencia del internamiento, el trabajo forzado y después la deportación o la muerte⁹⁵. Finalmente,

91

La hibridación de posiciones legales, científicas, ideológicas o políticas en Hungría, había llevado al Estado húngaro a la discriminación de la población gitana ya antes de la segunda guerra mundial, aunque no fue hasta el tiempo de guerra que se intentaría destruir a la minoría de etnia gitana por completo. El proceso fue rápido, y tuvo lugar entre Marzo de 1944 y Abril de 1945. Cf. VV.AA., *The Gypsies during the Second World War Vol. III: O. c.*, pág. 47.

92

Medidas como la discriminación legal, el asentamiento forzoso, el castigo físico, la detención arbitraria, la higienización forzosa o la esterilización fueron citadas o ensayadas en el Reino de Hungría entre 1918 y 1940. Para los años cuarenta, distintos artículos de la comunidad científica húngara, entre científicos e ideológicos, teñían ya las esferas política y legal para incluso pasar a influir sobre la prensa y otras publicaciones periódicas. Cf. VV.AA., *The Gypsies during the Second World War Vol. III: O. c.*, pág. 50 ss.

93

Ibidem., pág. 57.

94

Ibidem., pág. 56.

95

El campo más estudiado para los gitanos de Hungría es el de Komárom, importante desde el punto de vista logístico y situado en la ruta de ferrocarril entre Hungría y los campos del Reich. Los investigadores húngaros hablan de la deportación de más de 30.000 gitanos húngaros a los campos del III Reich, habiendo jugado Komárom un papel de primer orden en ello. Los mismos estudiosos, subrayan la idea de que los gitanos pasaron en muchas ocasiones de los trenes a las cámaras de gas sin ningún tipo de registro. Desde luego, la actividad del campo de Komárom fue mayor a partir de los meses de verano de 1944, y alcanzó su cima entre Noviembre y Diciembre de 1944. Cf. VV.AA., *The Gypsies during the Second World War Vol. III: O. c.*, pág. 60 ss.

hay que decir que fuera del mecanismo moderno-industrial de muerte, con su legislación, con su ciencia, con su ideología, con sus políticas o con su burocracia y su logística, los gitanos húngaros conocieron también otras formas de eliminación en masa. Es el caso de las marchas de la muerte y de los crímenes indiscriminados que se hicieron más habituales en la medida en la que las tropas soviéticas hacían retroceder a las tropas del III Reich y sus aliados. Las órdenes de deportación masiva de Noviembre de 1944 y el deterioro de los sistemas burocráticos y logísticos, hicieron que en Hungría se comenzara a desplazar a la población objetivo de las políticas genocidas a pie, bien hacia Komárom, bien hacia otros campos en territorios vecinos. El destino de las marchas eran campos, o también zonas en las que construir sistemas defensivos con trabajo forzado, y en las mismas “marchas de la muerte” muchos murieron de hambre, de agotamiento y de frío⁹⁶. De otro lado, las matanzas indiscriminadas citadas más arriba afectaron a numerosas familias gitanas sin que quede de todo ello más que el relato de algunos testigos.

Italia:

Como en el caso de otros Estados europeos para el tiempo de la segunda guerra mundial, puede decirse que la evolución de Italia es compleja desde el punto de vista del territorio y de la soberanía. Es por otra parte sabido que el vínculo del Estado italiano con el fascismo apareció pronto en el complicado tiempo de la Europa de entreguerras, aunque nosotros centraremos en adelante más la atención en el periodo que transcurre entre 1939 y 1945. Precisamente, el comienzo de las hostilidades en 1939 fue recibido con preocupación en Italia, que optó por el status de la “no beligerancia” principalmente hasta ver qué ocurría con la batalla de Francia. En consecuencia con el colapso francés, Italia entró en la guerra el 10 de Junio de 1940⁹⁷, participando con fuerzas y éxitos desiguales en campañas tales como la de África, la de Grecia, la de los Balcanes o la de la Unión Soviética⁹⁸. Evidentemente, cara a nuestro estudio, es el año 1943 el que viene a representar una novedad, por cuanto los desembarcos aliados en Sicilia en Julio del mismo año terminaron por tener consecuencias políticas de importancia en Italia. De hecho, en una Italia que cambiaba su idea respecto de la guerra, Mussolini fue obligado a abandonar el “Gran Consejo Fascista” el 25 de Julio de 1943, siendo arrestado y sustituido por el general Badoglio⁹⁹. Por su parte, el III Reich entendió poder defender sus intereses estratégicos rescatando a Mussolini para ponerlo al mando de un partido fascista renovado y de la República de Salò, con soberanía sobre el norte de Italia

96 Ibidem, pág. 73 ss.

97

Smith, D. M., *Modern Italy; A Political History*: Ann Arbor, Michigan University Press, 1997, pág. 405 ss.

98

Ibidem., pág. 508 ss.

99

Ibidem., pág. 512 ss.

aunque en realidad dependiente de la fuerza militar alemana¹⁰⁰. Italia quedó entonces partida en dos hasta 1945, presentando incluso regiones directamente bajo gobierno alemán, como la de Trieste¹⁰¹.

En lo más estrictamente referido a la persecución, la segregación y el asesinato de gitanos en la Italia de la segunda guerra mundial, corresponde citar que las leyes que afectaron a los gitanos tenían que ver aquí con el orden público y la criminalidad¹⁰². Así, algo sobre la actitud del Estado fascista italiano respecto de los gitanos puede leerse en disposiciones y directivas como las de 1926, en las que el “Ministerio del Interior” transfiere a policías y a autoridades locales la responsabilidad de velar por la seguridad pública y la higiene pública en lo relativo al asunto de los gitanos¹⁰³. Más tarde, en Mayo de 1936, ya aparecen campos de internamiento en Italia destinados a albergar a personas que pudieran eventualmente alterar el orden público. No obstante, es la entrada de Italia en la guerra el 10 de Junio de 1940 lo que marca un cambio de tendencia respecto de las políticas de persecución y segregación que afectaron a la población gitana¹⁰⁴. Seguidamente, en Septiembre de 1940, aparecen ya órdenes que establecen la necesidad de internar a todos los enemigos del Estado italiano, incluyéndose a los gitanos italianos¹⁰⁵. En consonancia con lo ocurrido en otros Estados europeos en el tiempo de la segunda guerra mundial, las policías y las corporaciones locales jugaron en Italia un papel fundamental en la persecución, la segregación y el internamiento de los gitanos. Concretamente, en Italia los gitanos fueron internados tanto en campos especialmente construidos para ellos como en otros campos en los que estuvieron con otros prisioneros. No obstante, los investigadores insisten sobre la idea de que la documentación es incompleta, asegurando que buena parte de la información sobre los campos para los gitanos proviene de testigos. Igualmente, es incompleta la documentación relacionada con la detención y el internamiento de los gitanos en Italia,

100

La República Social Italiana fue proclamada el 23 de Septiembre de 1943, y fue reconocida por los poderes del eje, de los que dependió en términos financieros y otros. Significativamente, la España del general Franco fue ya reacia al establecimiento de relaciones con el nuevo Estado al mando de Mussolini. Cf. De Grand, A., *Italian Fascism: Its Origins and Development*: Lincoln, University of Nebraska Press, 2000, pág. 131 ss.

101

Regiones de Ozav y Ozak, sujetas a la administración directa del III Reich desde Septiembre de 1943.

102

Los investigadores insisten sobre la idea de que las fuentes no facilitan información sobre identidad o sobre el número de gitanos en la Italia anterior a la segunda guerra mundial. Aparentemente, el número de gitanos debía ser importante, en tanto que pasaron a ser objeto de atención por parte de las autoridades e incorporados a la legislación. De otra parte, hay que decir que no son mencionados en sí en las leyes raciales de 1938.

103

Cf. VV.AA., *The Gypsies during the Second World War Vol. II*: O. c., pág. 15.

104 *Ibidem.*, pág. 17.

105

Ibidem., pág. 17.

en lo que es un asunto que se complicó sin duda con la llegada de gitanos huidos de los Balcanes a medida que la guerra fue llegando allí¹⁰⁶. Ahora, en paralelo con la historia de Italia, el año 1943 impuso cambios sobre el asunto cuyo estudio nos ocupa, ya que el armisticio firmado por una Italia con los aliados el 8 de Septiembre de 1943, y la proclamación de la República Social Italiana por parte de otra Italia el 23 de Septiembre de 1943, fueron acontecimientos que dejaron un país dividido y que manejó políticas diferentes respecto de los gitanos. En primer término, sabemos que con la firma del armisticio, los campos del sur de Italia fueron cerrados y desmantelados, con lo que los gitanos huyeron y en algunos casos se unieron a grupos de partisanos¹⁰⁷. En segundo término y para finalizar, cabe decir que los historiadores saben poco de lo que ocurrido bajo la República Social Italiana en el norte hasta el final de la segunda guerra mundial, aunque todo apunta a que se dieron todas las facilidades para la deportación y el exterminio de los judíos y de los gitanos¹⁰⁸.

Luxemburgo:

Los gitanos de Luxemburgo fueron incluidos en la orden de deportación a Auschwitz de Himmler y exterminados. Las fuentes para el estudio del acontecimiento no existen, pero se sabe de todo ello a partir de declaraciones y evidencias aportadas en el juicio contra Eichmann en Jerusalén¹⁰⁹.

Noruega:

Noruega jugó un papel estratégico de relevancia a lo largo de los años treinta tanto para Alemania como para el Reino Unido. Se trató de un interés de tipo estratégico vinculado a producción de materias primas, a asuntos logísticos o a contratos internacionales¹¹⁰. En cualquier caso, fue el comienzo de la segunda guerra mundial lo que llevó a Alemania y al Reino Unido a manejar la posibilidad de lanzar una campaña en Noruega, campaña que Alemania lanzó el 9 de Abril de 1940 para en lo sucesivo ejercer el dominio sobre Noruega hasta el 8 de Mayo de 1945. De hecho, el gobierno en Noruega se ejerció a través del “Comisariado del Reich para Noruega”, órgano que contó con la cooperación de un gobierno títere liderado por Vidkun Quisling. Entre tanto, la monarquía quedó en el exilio en Londres.

106

Ibidem., pág. 23 ss.

107

Ibidem., pág. 29.

108

Ibidem., pág 33.

109

Cf. Kenrick, D. y Grattan, P., *Gypsies under the Swastika*: O. c., pág. 66.

110

Cf. Klemann, H. A. M. y Kudryashov, S., *Occupied Economies: An Economic History of Nazi-Occupied Europe 1939-1945*: Londres, Bloomsbury Academic, 2012, pág. 403 ss.

En lo relevante para nuestro apunte, sabemos que en 1940, cuando se produce la ocupación de Noruega por parte de Alemania, no existían gitanos catalogados sobre bases raciales en el país escandinavo¹¹¹. No obstante, existían familias itinerantes que se creía que descendían de grupos de gitanos llegados al país en el siglo dieciséis¹¹². Las mismas familias, pasaron pronto a convertirse en objeto de atención para el “Comisariado del Reich para Noruega”, que dejó caer la responsabilidad en torno al asunto sobre el gobierno de Viskun Quisling y sobre las autoridades policiales y locales¹¹³. Por su parte, el gobierno de Viskun Quisling fue dando paso a una tradición burocrática que hibridaba aspectos legislativos, científicos, aspectos relativos a ideas anti-gitanas, o aspectos relativos a la vinculación de movilidad y criminalidad. En términos históricos, las fuentes hablan de un estudio más detenido de la cuestión entre los años 1943 y 1944, un tiempo en el que las agencias de gobierno noruegas habrían barajado la posibilidad de aprobar leyes para la persecución y discriminación de los gitanos, habrían estudiado literatura científica racista, o se habrían planteado el abrir un campo en Ostland y el promover la esterilización forzosa de los gitanos¹¹⁴. Aparentemente, las medidas estudiadas no fueron llevadas a efecto.

Polonia:

De manera inmediata, el pacto de “no agresión” germano-soviético de 23 de Agosto de 1939 abrió el camino para la invasión alemana de Polonia el 1 de Septiembre de 1939. Después de una exitosa campaña militar, Alemania se anexó los territorios polacos en virtud su victoria militar y de sus decretos de 8 y de 12 de Octubre de 1939, para dividir el territorio en diferentes unidades administrativas y para poner éstas bajo la dirección de un “Gobierno General”¹¹⁵.

En lo concerniente a nuestro estudio, debemos comentar que en la visión nacional-socialista, el territorio conquistado a Polonia resultaba un lugar apropiado para la deportación de personas no deseadas en el Reich. En consecuencia, ya a lo largo de

111 Cf. Kenrick, D. y Grattan, P., *Gypsies under the Swastika*: O. c., pág. 67.

112 Cf. VV.AA., *The Gypsies during the Second World War Vol. III*: O. c., pág. 97.

113 *Ibidem.*, pág. 98 ss.

114

Ibidem., pág. 98 ss.

115

La Segunda República Polaca fue destruida en la campaña de Polonia que marcó el comienzo de la segunda guerra mundial. Su territorio, pasó a ser administrado por el III Reich a través de un “Gobierno General”, quedando como región administrativa separada del Reich. El “Gobierno General” administró los territorios bajo su control hasta el tiempo de la ofensiva soviética sobre el Vístula el 2 de Febrero de 1945. Obviamente, bajo el “Gobierno General” de Hans Frank existieron pervivencias de la etapa de la Segunda República Polaca en términos de instrumentos de gobierno, aunque la política del III Reich fue generalmente orientada a la destrucción de la cultura polaca y de sus minorías. Cf. Majer, D., *Non-Germans under the Third Reich: The Nazi Judicial and Administrative System in Germany and Occupied Eastern Europe with Special Regard to Occupied Poland*: Baltimore, Johns Hopkins University Press, 2003, pág. 268 ss.

1940 más de 3.000 gitanos fueron deportados al espacio bajo control del “Gobierno General”¹¹⁶. Los gitanos, deportados primero precipitadamente y sin llevar a cabo los preparativos necesarios, acabaron integrándose en otras comunidades gitanas polacas. Hay que añadir que en el territorio de lo que había sido la Segunda República Polaca, no resultó sencilla la articulación de un modelo legal, científico, administrativo y policial de represión y de castigo, lo que otorgó un mayor peso en el proceso al esfuerzo propagandístico anti-gitano¹¹⁷. Con todo, sería la invasión alemana de la Unión Soviética de 22 de Junio de 1941, lo que supondría un cambio en el sentido de la implementación de una política de persecución, segregación y asesinato de miles de gitanos aquí y hasta 1945¹¹⁸. De hecho, en Mayo de 1942 las autoridades del “Gobierno General” ya hacen descender órdenes conducentes al ingreso de los gitanos bajo su jurisdicción en guetos¹¹⁹. Además, también desde 1942, los investigadores ofrecen ya información sobre las matanzas de gitanos a gran escala. Los asesinatos tuvieron lugar a dos niveles diferentes, ya que unos fueron fruto de la violencia organizada de fascistas polacos y ucranianos, mientras que otros resultaron del envío de la población gitana a campos de concentración y a campos de exterminio¹²⁰. Los primeros supusieron la muerte para miles de gitanos, y fueron el resultado del recurso a ejecuciones en masa, a fusilamientos, a cámaras de gas móviles, a torturas o a ahogamientos¹²¹. Los segundos, tuvieron que ver con la muerte en los mismos guetos o con el transporte a los campos de Auschwitz, Belsen, Chelmo, Maidenek o Treblinka, estimándose en conjunto que al menos un cuarto de la población gitana de Polonia no sobrevivió a la ocupación ejercida por el III Reich¹²².

Rumanía:

La Rumanía del periodo de entreguerras conoció los reinados de Fernando I (1914-1927), de Miguel I (1927-1930) y de Carol II (1930-1940), en lo que resultó una etapa histórica complicada y en la que la inestabilidad política terminó por orientar al país hacia los poderes del eje al comienzo de la segunda guerra mundial. Concretamente,

116

Cf. Kenrick, D. y Grattan, P., *Gypsies under the Swastika*: O. c., pág. 69.

117

La propaganda anti-gitana de 1942, comentaba que era intolerable permitir que se siguiera alimentando toda una raza de parásitos en una Europa que pasaba hambre. Cf. Kenrick, D. y Grattan, P., *Gypsies under the Swastika*: O. c., pág. 70.

118

Ibídem., pág. 69.

119

Fueron guetos con sección gitana los de Belapodlaska, Chelmo, Cracovia, Kielce, Kostopol, Lublin, Varsovia, Radom, Sanck, Siedlce, Tschenstochau y Wengrow.

120

Cf. Kenrick, D. y Grattan, P., *Gypsies under the Swastika*: O. c., pág. 71.

121 Ibídem., pág. 71.

122

Ibídem., pág. 71.

entre 1930 y 1940 Rumanía conoció veinticinco gobiernos diferentes, algo que junto a la inestabilidad social, a los problemas económicos o a las huelgas, supuso un punto de apoyo fundamental para movimientos filo-fascistas y fascistas como la “Guardia de Hierro”¹²³. No obstante, el 1 de Septiembre de 1939, con el comienzo de la segunda guerra mundial, Carol II mantuvo una posición de neutralidad que cambiaría con un signo de la guerra que resultó favorable al eje a lo largo de 1939 y 1940. Para el caso de Rumanía, eventuales nuevos repartos territoriales en los Balcanes de la mano de una renovada hegemonía germánica, suponían tanto una amenaza exterior como una oportunidad para el fortalecimiento de los grupos fascistas en el interior¹²⁴. Pasando el verano de 1940, los grupos fascistas que respaldaban al Mariscal Antonescu consiguieron alzarlo como gobernante, y el país se unió al eje el 23 de Noviembre de 1940. Por su parte, el gobierno del Mariscal Antonescu no se hundiría sino frente a la presión militar aliada y frente al golpe de Estado de Miguel I el 23 de Agosto de 1944.

De modo general, puede afirmarse que los gitanos formaban parte de la vida diaria de Rumanía ya en el siglo diecinueve, sin que la literatura racista alcanzara un impacto reseñable en la cultura rumana¹²⁵. Por supuesto, las políticas modernas del Estado alcanzaron a la población gitana en torno a asuntos tales como la emancipación o las políticas sobre la población. En relación con lo último, el régimen de Antonescu contó con instrumentos tales como el “Instituto Central de Estadística”, que sumó a su esfuerzo el de otras agencias de gobierno e informes etnográficos que, enfrentados a cierta forma de entender el nacionalismo, llevaron a posiciones progresivamente más contrarias a la inclusión de los gitanos en la sociedad rumana¹²⁶. Semejante orientación en relación a las políticas sobre la población, culminó bajo el régimen del Mariscal Antonescu en la reorganización de una serie de cuerpos burocráticos en torno a una “Secretaría de Estado para la Rumanización, la Colonización y el Suministro”¹²⁷. La

123

En oposición a otros movimientos fascistas europeos, la “Guardia de Hierro” mantuvo una posición fuertemente religiosa ligada al cristianismo ortodoxo. Se trató entonces de un movimiento fascista peculiar con una dimensión filosófica y espiritual más amplia, y con una dimensión económica menos desarrollada. Cf. Payne, S., *A History of Fascism 1914-1945*: Madison, University of Winsconsin Press, 1995, pág. 277 ss.

124

La “Gran Rumanía” había sido en buena medida un resultado lateral de la primera guerra mundial, y en 1940 Francia y el Reino Unido no parecían estar ya en disposición de poder garantizar la mejor de las suertes al Estado rumano, lo que explica el giro del país hacia el eje en términos de relaciones exteriores.

125

Cf. VV.AA., *The Gypsies during the Second World War Vol. II*: O. c., pág. 97.

126

Ibíd., pág. 98.

127

La oficina fue creada originalmente para atender a los refugiados rumanos en un contexto en el que, de la mano de la reorganización de la región bajo la nueva hegemonía germana, Rumanía perdía y ganaba territorios. De igual manera, los cambios territoriales supusieron la incorporación de minorías objeto de atención para las políticas de Estado respecto de la

citada reorganización tuvo lugar en torno a Mayo de 1941, y a partir de Agosto de 1941, el régimen rumano comenzó a considerar la posibilidad de asentar a los gitanos rumanos en la región de Transnistria¹²⁸. Cuando la misma posibilidad se sopesó, comenzaron a publicarse decretos orientados a hacer visible y punible la situación de los gitanos en la sociedad rumana, para después comenzar a hacer legalmente viable la enajenación de propiedades a judíos y a gitanos¹²⁹. Más adelante, siguieron unas deportaciones cuya organización y ejecución debía descansar sobre el “Centro Nacional para la Rumanización”, sobre el “Sistema Nacional de Ferrocarriles”, sobre la “Sub-secretaría de Estado de Suministros”, sobre la “Sub-secretaría de Estado para la Rumanización, la Colonización y la Propiedad” y sobre el “Ministerio de Finanzas”¹³⁰. Obviamente, en términos legales y políticos el espolio jugó un papel importante en el proceso de deportación de estos gitanos, a los que se entregaron forzosamente marcos alemanes a cambio de sus objetos de valor y de su moneda rumana. Teóricamente y sobre base documental, puede decirse que unos 26.000 gitanos fueron deportados a Transnistria¹³¹, lugar en el que dirigidos por el profesor de universidad Gheorghe Alexianu, deberían haber sido re-aseñados para formar cooperativas y para recibir cama y comida a cambio de su trabajo¹³². El hecho cierto es que una vez en Transnistria, los gitanos no recibieron ni combustibles ni comida, con lo que terminaron por afrontar unas condiciones inhumanas que llevaron a que de los aproximadamente 26.000 deportados sólo sobrevivieran unos 6.000¹³³. Los demás murieron por causa de enfermedad, hambre, frío y tortura. Cuando el Mariscal Ion Antonescu fue juzgado y condenado a muerte por crímenes de guerra en Mayo de 1946, nadie se acordó de citar el caso de la deportación de los gitanos a Transnistria¹³⁴.

Unión Soviética:

población. Consiguientemente, la oficina se orientó al fomento del elemento rumano en el sentido étnico y religioso tenido por más apropiado por los grupos filo-fascistas y fascistas.

128

Transnistria es un territorio a la orilla del Dniéster que fue entregado por Hitler al Mariscal Antonescu en Agosto de 1941 como regalo para celebrar sus victorias militares. Además, con la aportación, el dirigente nacional-socialista intentaba compensar al rumano por la pérdida de otros territorios frente a los intereses húngaros.

129

Se hace alusión, en su orden, a los decretos de 1 de Agosto de 1942 y de 21 de Agosto de 1942. Cf. VV.AA., *The Gypsies during the Second World War Vol. II*: O. c., pág. 101.

130

Ibidem., pág. 108.

131 Cf. Kenrick, D. y Grattan, P., *Gypsies under the Swastika*: O. c., pág. 120.

132 Cf. VV.AA., *The Gypsies during the Second World War Vol. II*: O. c., pág. 110.

133

Ibidem., pág. 130.

134 Ibidem., pág. 130.

Puede decirse que la primera guerra mundial fue una conflagración propia del tiempo moderno – industrial, como también puede decirse que el periodo de entreguerras activó el totalitarismo en varios Estados europeos. Ahora, la posibilidad de la activación total de las capacidades y de los recursos de los Estados hizo de la segunda guerra mundial una guerra total. Y la guerra entre el III Reich y la Unión Soviética fue precisamente una guerra total y de destrucción total del enemigo en todas sus dimensiones, de lo moral a lo demográfico, de lo económico a lo político o de lo social a lo militar.

La “operación Barbarroja” se desató el 22 de Junio de 1941, y fue el ataque militar sobre la base del cual el III Reich buscó la derrota rápida de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas¹³⁵. En un tiempo en el que la guerra total era posible, el ataque sobre la Unión Soviética fue un ataque que consideró elementos raciales, morales, religiosos, demográficos, económicos, políticos, sociales, militares y otros. Consecuentemente, judíos, gitanos o comunistas se convertían en objetivos entre raciales, morales, religiosos, demográficos, económicos, políticos, sociales o militares, todo a medida que la línea del frente iba acercándose a Moscú. Hay que decir en primer lugar, que desde el punto de vista de las fuentes, los investigadores sostienen que no se conserva una orden autorizando la matanza en masa de judíos y de gitanos en territorio soviético¹³⁶, aunque sí se conserva la orden de 6 de Junio de 1941, en la que se recomendaba a las unidades que iban a entrar en acción un trato duro a los elementos comunistas y a la población civil¹³⁷. En segundo término, hay que decir que desde el punto de vista técnico, los diferentes grupos de ejércitos del III Reich llevaban asociados “Einsatzgruppen”¹³⁸ dedicados a la tarea de persecución y asesinato de los enemigos del Reich que eventualmente quedarán en la retaguardia del rápido avance de las fuerzas del eje. Estos “Einsatzgruppen” fueron bautizados “A”, “B”, “C” y “D”, en función de su situación, así siguieran al grupo de ejércitos del norte, al del centro, al del sur o al del extremo sur de la Unión Soviética. A su vez, los “Einsatzgruppen” estaban divididos en seis unidades operativas del tamaño de una compañía cada una, y recibían el nombre de “Einsatzkommando” o el de “Sonderkommando”¹³⁹. Formadas por

135

Las fronteras actuales, en las que varias repúblicas soviéticas de entonces son hoy Estados independientes, sirven de manera orientativa y no exacta para entender la amplitud de la campaña. El ataque alemán, afectó directamente a los territorios de lo que en el año 2014 es Estonia, Letonia, Lituania, Bielorrusia, Moldavia, Ucrania y Rusia.

136

Cf. Kenrick, D. y Grattan, P., *Gypsies under the Swastika*: O. c., pág. 85.

137 *Ibidem.*, pág. 86.

138

Los “Einsatzgruppen” fueron unidades móviles de asesinato de las “SS”, cada una con el peso de un batallón. Las citadas unidades fueron creadas para la invasión de la Unión Soviética, lo que rinde cuentas acerca del carácter total, ideológico y racial que la campaña tuvo para el III Reich desde el principio. Los “Einsatzgruppen” dependían logísticamente de los ejércitos, pero recibían órdenes directas de los “Cuarteles Generales Nacionales de Seguridad”. Respecto a la población gitana, la invasión de la Unión Soviética adquirió pronto el carácter de genocidio.

139

miembros de la “Policía de Seguridad”, de las “SS” y por auxiliares alemanes, estonios, letones, lituanos y ucranianos, las unidades que describimos sumaron algo más de 3.000 efectivos y mataron a más de 1.000.000 de personas¹⁴⁰.

Con anterioridad al ataque a la Unión Soviética, las órdenes de Himmler y de los “Cuarteles Generales Nacionales de Seguridad” para los “Einsatzgruppen” iban orientadas a la destrucción del aparato burocrático soviético. En consonancia con lo anterior, los judíos bolcheviques, los intelectuales y la resistencia potencial en la retaguardia fueron los primeros objetivos. No obstante, a medida que las victorias de los ejércitos alemanes se fueron sucediendo, se pasó a considerar de manera cada vez más clara la “solución final” a la “cuestión judía” o del “problema judío”. Y fue así que en Agosto de 1941 y ante la idea de que la Unión Soviética colapsaría, se pensó en la posibilidad de exterminar a la población judía soviética por completo, lo que el mismo Himmler expuso en su visita a Minsk entre el 14 y el 15 de Agosto de 1941¹⁴¹. La orden se extendió a los gitanos, a los que se aplicaron los mismos protocolos que a los judíos¹⁴², y de manera inmediata se sucedieron las primeras matanzas en la segunda mitad de Agosto de 1941¹⁴³. A su vez, es importante decir que las fuentes muestran sin duda que todos los “Einsatzgruppen”, de norte a sur, registraron como tarea específica la matanza de gitanos¹⁴⁴, aunque es probable que en muchas ocasiones los gitanos fueran etiquetados como antisociales, ladrones, partisanos o indeseables. Evidentemente, existen diferencias regionales fundamentales. En lo relativo a las matanzas de gitanos, se sabe que los “Einsatzgruppen” “A”, “B” y “C” tuvieron como objetivo primordial a los judíos, si bien en el caso de Crimea, el “Einsatzgruppe D” se empleó con particular dureza también contra los gitanos¹⁴⁵.

De manera progresiva, el III Reich desarrolló una administración para sus conquistas orientales desde el “Ministerio para las Áreas Orientales Ocupadas en los Comisariados Estatales del Este y de Ucrania”. El “Comisariado Estatal para el Este” estaba asimismo dividido en “Distritos Generales” para Estonia, Letonia, Lituania y la Rusia Blanca, admitiéndose cuatro “Distritos Generales” más sólo para Ucrania. Pues bien, la burocracia de nuevo cuño traería una nueva etapa al proceso de persecución,

En teoría, los “Sonderkommando” debían actuar cerca del frente y los “Einsatzkommando” en la retaguardia. En realidad, las unidades se utilizaron en un sentido mucho más práctico.

140

Cf. VV.AA., *The Gypsies during the Second World War Vol. II*: O. c., pág. 132.

141

Cf. Ogorreck, R., *Die Einsatzgruppen und die “Genesis der Endlösung”*: Berlín, Metropol, 1996.

142

Cf. VV.AA., *The Gypsies during the Second World War Vol. II*: O. c., pág. 133.

143

Ibíd., pág. 133.

144 Ibíd., pág. 134 ss.

145

Ibíd., pág. 137 ss.

segregación y asesinato de gitanos que estudiamos para el frente oriental. Más allá del otoño de 1941, la nueva organización incorporó unidades “SS” y de policía, trasladando las órdenes para los “Einsatzgruppen” a las unidades “SS” y de policía, con lo que el esfuerzo genocida alcanzó proporciones mayores y áreas todavía más remotas¹⁴⁶. Finalmente, desde el verano de 1942, el “Ministerio para las Áreas Orientales Ocupadas en los Comisariados Estatales del Este y de Ucrania” dio paso al arresto y al fusilamiento aún más indiscriminado de gitanos, que pasaron a recibir el mismo tratamiento que los judíos¹⁴⁷, amén de ser considerados una enfermedad, un tifus a cuyo tratamiento se vinculaba su destino¹⁴⁸. La última fase de esta política llegó con las deportaciones a los campos de concentración y de exterminio, discutida y ejecutada entre 1943 y 1944, y que sólo terminó con el avance del Ejército Rojo¹⁴⁹.

Yugoslavia:

Yugoslavia fue un Estado sucesor que existió en Europa a lo largo de la mayor parte del siglo veinte. Como Estado sucesor, Yugoslavia nació de las paces que siguieron a la guerra mundial de 1914. El Estado yugoslavo, fue el resultado de la unión del Reino de Serbia¹⁵⁰ con los pueblos croata y esloveno¹⁵¹. Más adelante, en 1929, el monarca Alejandro I impuso el nombre de Reino de Yugoslavia. El primer rey de Yugoslavia fue Pedro I, que lo fue hasta su muerte en 1921. A él le siguió el propio Alejandro I, que fue sucedido por su hijo Pedro II en 1934, cuando el último era todavía menor de edad. En términos de política interior, a los problemas comunes a todos los Estados sucesores para el periodo de entreguerras, hay que sumar en el Reino de Yugoslavia un malestar específico por cuestiones de tipo étnico y religioso. Por otra parte, en términos de política exterior, es importante decir que las rivalidades regionales pusieron al Reino de Yugoslavia del lado de Francia y del lado del Reino Unido entre 1918 y el 6 de Abril de

146

Para esta etapa, los investigadores centran la mirada en los “Distritos Generales” de Estonia, Letonia y Lituania, en los que comienzan los asesinatos sistemáticos en Diciembre de 1941. En Estonia y Lituania, la minoría gitana fue exterminada casi por completo, y el destino de los gitanos resultó solamente diferente en Letonia. En Letonia, las masacres comenzaron también en 1941 y fueron muy duras hasta 1943, momento en el que por instrucciones del propio Himmler y para ayudar en el esfuerzo bélico contra la Unión Soviética, se admitió a los gitanos supervivientes en el ejército. Cf. Kenrick, D. y Grattan, P., *Gypsies under the Swastika*: O. c., pág. 89 ss.

147

Cf. VV.AA., *The Gypsies during the Second World War Vol. II*: O. c., pág. 147.

148

Ibidem., pág. 147.

149 Ibidem., pág. 148.

150

El Reino de Serbia llevaba incorporados los territorios de Kosovo, Vojvodina y Macedonia, además del Reino de Montenegro.

151

Cf. Busch, B., y Kelly-Holmes, H., *Language, Discourse and Borders in the Yugoslav Successor States*: Clevedon, Multilingual Matters, 2004.

1941, momento en que tuvo lugar la invasión del Estado yugoslavo por parte del eje. Después de que tropas alemanas, húngaras e italianas entraran en el Reino de Yugoslavia y pusieran al país de rodillas sin gran dificultad, el territorio fue dividido en regiones bajo gobierno militar alemán, excepción hecha del Estado Independiente de Croacia¹⁵². El Estado croata resultante quedó bajo el gobierno de los “ustacha”¹⁵³ de Ante Pavelic¹⁵⁴, que persiguió, segregó y asesinó a decenas de miles de personas por motivos de tipo étnico y religioso.

En cuanto a lo relativo a los gitanos de estos territorios balcánicos, los mismos contaban con una larga tradición de poblamiento desde el tiempo medieval. Sumado a lo anterior, sabemos también que la descomposición de los imperios otomano y austro-húngaro había dejado a los gitanos en una situación de relativa integración en la vida de los pueblos eslavos del sur¹⁵⁵. De hecho, en 1941 había más de 300.000 gitanos en el Reino de Yugoslavia, la mayor parte de ellos sedentarios, habiendo quedado el genocidio perpetrado contra ellos bajo las administraciones de diferentes potencias regionales en buena medida sin estudiar¹⁵⁶. El problema es serio en términos de fuentes¹⁵⁷, e igualmente en términos de territorio, soberanía y eventual responsabilidad jurídica y reparación¹⁵⁸. Nosotros, en nuestra aportación, vamos a estudiar y a presentar uno

152

El Estado nació el 10 de Abril de 1941, y sus fronteras no fueron exactamente las de la Croacia de las primeras décadas del siglo veintiuno. El Estado Independiente de Croacia obtuvo Bosnia como compensación a su inclinación al eje y oficialmente, se trató de una monarquía. El monarca fue Tomislav II de Croacia, que formalmente encabezaba un Estado que admitía tutela italiana y del eje sobre territorios puntuales, todo ello en virtud de los acuerdos de Roma de 18 de Mayo de 1941. En la práctica, el Estado fue gobernado por los “ustacha” de Pavelic con un apoyo significativo de parte de los poderes del eje.

153

La “Ustacha” fue una organización fascista croata basada en el racismo religioso. Influida por otros movimientos de extrema derecha europeos del periodo de entreguerras, fue creada en 1929 por Ante Pavelic, y gobernó el Estado Independiente de Croacia durante la segunda guerra mundial. Muy pocos gitanos sobrevivieron a las políticas genocidas en Croacia. Cf. Kenrick, D. y Grattan, P., *Gypsies under the Swastika*: O. c., pág. 98 ss.

154

Ante Pavelic, fallecido en Madrid el 28 de Diciembre de 1959, fue fundador de la “Ustacha” y principal dirigente del Estado Independiente de Croacia. Un Estado conocido por la eliminación sistemática y a gran escala de judíos, gitanos, serbios y opositores políticos a lo largo de la segunda guerra mundial.

155

En el territorio de lo que fue el Reino de Yugoslavia, antes y después de la guerra de 1914 los gitanos fueron tolerados, incluidos los gitanos musulmanes. Con dificultades para mantener una existencia holgada, se ocuparon no obstante en un buen número de profesiones habituales también para otros grupos étnicos y religiosos. Cf. VV.AA., *The Gypsies during the Second World War Vol. III*: O. c., pág. 88.

156

Ibidem., pág. 88.

157

La documentación que ha podido llegar a nosotros es incompleta y se encuentra dispersa, mientras que las dificultades de todo tipo para investigar evidencias materiales también existen.

158

seguido de otro los cuatro territorios de Montenegro, Macedonia, Serbia y Eslovenia bajo los poderes del eje, para hacer referencia separada al Estado Independiente de Croacia. En primer lugar, sabemos que Montenegro estaba dividido entre Italia y Albania, que entonces era también un protectorado italiano. Y en principio, los gitanos administrados por las autoridades italianas sobrevivieron comparativamente bien al menos hasta la intervención alemana en Italia a partir de Agosto de 1943¹⁵⁹. En segundo lugar, Macedonia quedó dividida entre Bulgaria y el protectorado italiano de Albania, sosteniendo los investigadores que la discriminación fue mayor en los territorios bajo administración búlgara que en los territorios bajo administración italiana, aunque no se llegaron a producir asesinatos o deportaciones en masa¹⁶⁰. En tercer lugar, Serbia fue dividida atendiendo a intereses albaneses, búlgaros y húngaros, aunque sobre el terreno se convirtió en una zona de ocupación militar alemana en la que operó también el gobierno colaboracionista del general monárquico yugoslavo Milan Nedic¹⁶¹. En Serbia, los nacional-socialistas alemanes empujaron pronto en el sentido de la persecución, la segregación y el asesinato de los gitanos, procediendo primero a someterlos a una clasificación que en el caso yugoslavo hibridó aspectos raciales y sociales¹⁶². Seguidamente, los gitanos en territorio serbio identificados como tales pasaron a lucir forzosamente una “Z” que facilitó su degradación social, económica y política¹⁶³. Degradación que continuó con la confiscación de las propiedades de los gitanos a manos de la “Oficina Nacional de Bienestar”¹⁶⁴. El trabajo forzado, los internamientos, las deportaciones o el exterminio siguieron a la política que vamos estudiando¹⁶⁵. De modo preciso, los gitanos fueron obligados a levantar los campos en los que fueron

El Reino de Yugoslavia se estudia para la segunda guerra mundial dividido en cuatro territorios a los que hay que añadir el Estado Independiente de Croacia. Los territorios de Montenegro, Macedonia, Serbia y Eslovenia fueron administrados por los poderes del eje de manera distinta en cada caso, y sus territorios administrativos no son exactamente coincidentes con los que han resultado de las sucesivas re-fundaciones de Estados en la región. Mención aparte merece el Estado croata de Pavelic. Cf. VV.AA., *The Gypsies during the Second World War Vol. III: O. c.*, pág. 88 ss.

159 *Ibidem.*, pág. 88.

160 *Ibidem.*, pág. 89.

161

Milan Nedic fue un militar y político serbio que dirigió el “Gobierno de Salvación Nacional” sostenido por los nacional-socialistas alemanes en Yugoslavia durante la segunda guerra mundial. Al acabar la guerra, fue encarcelado por las autoridades socialistas y se suicidó en 1946. Su gobierno no protegió suficientemente a los serbios asesinados por el régimen croata de Pavelic, y presentó un marcado carácter anti comunista y anti semita.

162

Cf. VV.AA., *The Gypsies during the Second World War Vol. III: O. c.*, pág. 89.

163 *Ibidem.*, pág. 89.

164 *Ibidem.*, pág. 89.

165

Ibidem., pág. 90.

luego internados para su propia deportación o exterminio, y que comenzaron a estar operativos tan pronto como en el verano de 1941, gestionados por “SS” alemanes y por “ustacha” croatas¹⁶⁶. Con todas las dificultades en cuanto a fuentes de uno y de otro tipo, los investigadores citan más de 20.000 gitanos muertos sólo en Serbia, en un tiempo en el que la única mano amiga fue la de los seguidores de Josip Broz Tito¹⁶⁷. En cuarto lugar, debemos señalar que Eslovenia fue dividida entre Alemania e Italia, quedando en su parte alemana anexada al III Reich. En consecuencia, la política contra los gitanos fue dura, y los que no pudieron huir a zonas de influencia italiana fueron perseguidos, detenidos y deportados a los campos croatas o alemanes de lo que había sido el Reino de Yugoslavia¹⁶⁸.

Finalmente, mención aparte merece el caso del Estado Independiente de Croacia, que propició el mayor genocidio, en proporción a sus capacidades y medios, del tiempo de la segunda guerra mundial¹⁶⁹. Muy pocos gitanos sobrevivieron en un país en el que los “ustacha”, apoyados por los católicos, se hicieron con el poder cuatro días después de la invasión alemana, para seguidamente cerrar las fronteras y dar paso a una “guerra santa contra las minorías no católicas”¹⁷⁰. El 29 de Abril de 1941, sólo diecinueve días después de su creación, el Estado Independiente de Croacia comenzó a copiar las leyes raciales alemanas. Así, bajo el régimen dirigido por Pavelic, una hibridación de aspectos religiosos, legislativos, científicos o relativos a ideas anti-gitanas, pasaron a teñir las leyes en sí o lo escrito en las publicaciones periódicas del país¹⁷¹. Como en otros casos de persecución, segregación y asesinato de gitanos durante la segunda guerra mundial, los decretos que atentaban contra la propiedad de los gitanos antecedieron al internamiento y a la eliminación física¹⁷². Más adelante, entre 1941 y 1943, los gitanos

166

Ibídem., pág. 90.

167

Josip Broz Tito fue líder de un ala de la resistencia yugoslava, y fue a la postre el creador de la “Segunda Yugoslavia”, la que siguió a la segunda guerra mundial y que él mismo dirigió hasta su muerte el 4 de Mayo de 1980.

168

Cf. VV.AA., *The Gypsies during the Second World War Vol. III*: O. c., pág. 91.

169

Ibídem., pág. 91.

170

La citada “guerra santa contra las minorías no católicas” fue dirigida contra los serbios, los cristianos ortodoxos y los judíos principalmente. No obstante, el conflicto abierto se aprovechó para eliminar a la población gitana casi por completo. Cf. Kenrick, D. y Grattan, P., *Gypsies under the Swastika*: O. c., pág. 99.

171

En el “Decreto Croata en Relación a la Pertenencia a la Raza de 30 de Abril de 1941” se hace específica una clasificación para los gitanos. Asimismo, se limita legalmente la libertad para el matrimonio de la misma minoría. Cf. VV.AA., *The Gypsies during the Second World War Vol. III*: O. c., pág. 93.

172

fueron internados en campos de concentración y exterminados con una brutalidad de la que rinden cuenta los propios informes a Berlín de la misma “Gestapo”¹⁷³.

Sumando los diferentes territorios bajo las diversas situaciones administrativas y en conjunto, de los más de 300.000 gitanos del Reino de Yugoslavia, más de dos tercios fueron exterminados durante la segunda guerra mundial¹⁷⁴.

Conclusión:

Como para el caso de los judíos, para los gitanos de Europa podemos decir que durante la segunda guerra mundial se habló de “solución final”¹⁷⁵. Los gitanos europeos fueron perseguidos por motivos raciales y otros, privados de propiedad, internados en campos y deportados. Además, fueron asesinados en masa por los “Einsatzgruppen” y por el personal de los campos de concentración y de exterminio levantados por el nacional-socialismo y por otros regímenes europeos de orientación fascista. Para los investigadores, parece no haber dudas en relación con el que hubiera sido el destino de los gitanos europeos en una Europa dominada por el III Reich¹⁷⁶.

Bibliografía general citada:

Busch, B., y Kelly-Holmes, H., *Language, Discourse and Borders in the Yugoslav Successor States*: Clevedon, Multilingual Matters, 2004.

Challier, F., *La nouvelle loi sur la circulation des nómades: loi du 16 du juillet 1912*: París, Librairie de jurisprudence ancienne et moderne, 1913.

Chesnoff, R. Z., *Pack of Thieves: How Hitler and Europe Plundered the Jews and Committed the Greatest Theft in History*: Nueva York, Doubleday, 1999.

Darwin, Ch., *The Origin of the Species*: Londres, H. Bohn, 1860.

De Grand, A., *Italian Fascism: Its Origins and Development*: Lincoln, University of Nebraska Press, 2000.

Es el caso del “Decreto Número 13-542 del Ministerio del Interior”, que fijó la fecha del 22-23 de Julio de 1941 para el registro ante las autoridades policiales de los gitanos junto con sus propiedades.

173

Cf. VV.AA., *The Gypsies during the Second World War Vol. III*: O. c., pág. 94.

174 *Ibidem.*, pág. 94.

175

Cf. Weiser, M., *Roma Holocaust*: O.c., pág. 12.

176

Cf. Lewy, G., *The Nazi Persecution of the Gypsies*: Nueva York, Oxford University Press, 2000, pág. 224 ss.

Klemann, H. A. M. y Kudryashov, S., *Occupied Economies: An Economic History of Nazi-Occupied Europe 1939-1945*: Londres, Bloomsbury Academic, 2012.

Louden, R. B. y Zöller, G., *Anthropology, History and Education*: Cambridge, Cambridge University Press, 2007.

Montgomery, J. F., *Hungary, the Unwilling Satellite*: Nueva York, Devin Adair, 1947.

Paxton, R., *Vichy France: Old Guard, New Order*: Nueva York, Columbia University Press, 2001.

Payne, S., *A History of Fascism 1914-1945*: Madison, University of Wisconsin Press, 1995.

Smith, D. M., *Modern Italy; A Political History*: Ann Arbor, Michigan University Press, 1997.

Bibliografía específica citada:

Burleigh, M., y Wippermann, W., *The Racial State, Germany 1933-1945*: Cambridge, Cambridge University Press, 1991.

Gellately, R., *Social Outsiders in Nazi Germany*: Princeton, Princeton University Press, 2001.

Höne, W. K., *Die Vereinbarkeit der Deutschen Zigeunergesetze und –Verordnungen mit dem Reichsrecht, Insbesondere der Reichsverfassung*: Heidelberg, Tesis Doctoral, 1930.

Kafner, S., *La marca del gitano: El holocausto de los gitanos y la huella imborrable de los campos alemanes*: Madrid, Ultramar Editores, 1979.

Kenrick, D. y Grattan, P., *Gypsies under the Swastika*: Hatfield, University of Hertfordshire Press, 2009.

Kenrick, D. y Puxon, G., *Sinti und Roma im NS-Staat*: Göttingen, Gesellschaft für Bedrohte Völker, 1981.

Kenrick, D., *The Destiny of Europe's Gypsies*: Nueva York, Basic Books, 1972.

Lewy, G., *The Nazi Persecution of the Gypsies*: Nueva York, Oxford University Press, 2000.

Majer, D., *Non-Germans under the Third Reich: The Nazi Judicial and Administrative System in Germany and Occupied Eastern Europe with Special Regard to Occupied Poland*: Baltimore, Johns Hopkins University Press, 2003.

Ogorreck, R., *Die Einsatzgruppen und die "Genesis der Endlösung"*: Berlín, Metropol, 1996.

Ramírez Heredia, J. de D., *Nosotros los gitanos*: Barcelona, Ediciones 29, 1972.

Rose, R., *Bürgerrechte für Sinti und Roma*: Heidelberg, Herausgegeben vom Zentralrat Deutscher Sinti und Roma, 1980.

VV.AA., *The Gypsies during the Second World War Vol. I*: Hatfield, University of Hertfordshire, 2006.

VV.AA., *The Gypsies during the Second World War Vol. II*: Hatfield, University of Hertfordshire, 2006.

VV.AA., *The Gypsies during the Second World War Vol. III*: Hatfield, University of Hertfordshire, 2006.

Weiser, M., *Roma Holocaust*: Múnich, GRIN, 2007.

Zimmermann, M., *Rassenutopie and Genozid*: Hamburgo, Christians, 1996.

Publicaciones periódicas citadas:

Botz, G., "Stufen der Ausgliederung der Juden aus der Gesellschaft": En "Zeitgeschichte", 14, Viena, 1987.

Gotovich, J., "Quelques données relatives à l'esternation des tsiganes de Belgique": En "Cahiers d'Histoire de la Seconde Guerre Mondiale", 4, Bruselas, 1976.

Marushiakova, E., "La religion et son role d'integration et de ségrégation chez les tsiganes": En "Etudes Tsiganes", 38, 2, París, 1992.

VV.AA., "Frankfurter Allgemeine Zeitung": En edición de 25 de Enero de 1991.